

JUBILEO DE LA «PORCIÚNCULA» O «PERDÓN DE ASÍS»

Con este nombre se denomina la *indulgencia plenaria* que pueden ganar los fieles entre el 1º y el 2 de agosto para sí mismos o por los difuntos. Las condiciones son las prescritas para las indulgencias plenarias: 1) Visita a un Santuario –de preferencia de tradición franciscana o especialmente venerado en la región– o previamente señalado por la autoridad eclesiástica con la recitación de un Padrenuestro y un Credo. 2) Confesión sacramental y Santa Comunión. 3) Rezar según las intenciones del Sumo Pontífice.

**1º miércoles
Blanco**

**Memoria,
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR pp. 759 y 910 [785 y 949] / Lecc. II p. 620**

Nació en Nápoles. Como sacerdote y obispo se consagró a anunciar el amor de Cristo. Fue un infatigable predicador y un confesor lleno de bondad. Fundó la congregación del Santísimo Redentor (1732) para evangelizar las zonas rurales. Su doctrina moral y sus escritos espirituales se han difundido ampliamente (1696-1787).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que promueves siempre en tu Iglesia nuevos ejemplos de santidad, concédenos seguir de tal modo las huellas del admirable celo por las almas del obispo san Alfonso María de Liguorio, que también nosotros alcancemos con él la recompensa del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Por qué mi dolor no acaba nunca?- Si te vuelves a mí, seguirás a mi servicio.*]

Del libro del profeta Jeremías 15, 10. 16-21

¡Ay de mí, madre mía! ¿Por qué me engendraste para que fuera objeto de pleitos y discordias en todo el país? A nadie debo dinero, ni me lo deben a mí, y sin embargo, todos me maldicen. Siempre que oí tus palabras, Señor, las acepté con gusto; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo defendía tu causa. Señor, Dios de los ejércitos. No me senté a reír con los que se divertían; forzado por tu mano, me sentaba aparte,

porque me habías contagiado con tu propia ira. ¿Por qué mi dolor no acaba nunca y mi herida se ha vuelto incurable? ¿Acaso te has convertido para mí, Señor, en espejismo de aguas que no existen? Entonces el Señor me respondió: “Si te vuelves a mí, yo haré que cambies de actitud, y seguirás a mi servicio; si separas el metal precioso de la escoria, seguirás siendo mi profeta. Ellos cambiarán de actitud para contigo y no tú para con ellos. Yo te convertiré frente a este pueblo en una poderosa muralla de bronce: lucharán contra ti, pero no podrán contigo, porque yo estaré a tu lado para librarte y defenderte, dice el Señor. Te libraré de las manos de los perversos, te rescataré de las manos de los poderosos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 58, 2-3. 4-5a. 10-11 17 18

R. Me alegraré, Señor, por tu bondad.

Dios mío, líbrame de mis enemigos, protégeme de mis agresores; líbrame de los que hacen injusticias, sálvame de los hombres sanguinarios. **R.**

Mira cómo se conjuran contra mí los poderosos y esperan el momento de matarme. Sin embargo, Señor, en mí no hay crimen ni pecado; sin culpa mía, avanzan contra mí para atacarme. **R.**

En ti, Señor, tendré fijos los ojos, porque Tú eres mi fuerza y mi refugio. El Dios de mi amor vendrá en mi ayuda y me hará ver la derrota de mis enemigos. **R.**

Yo celebraré tu poder y desde la mañana me alegraré por tu bondad, porque has sido mi defensa y mi refugio en el día de la tribulación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 15

R. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que encuentra un tesoro en un campo, vende cuanto tiene y compra aquel campo.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Jeremías expresa dramáticamente aquí el típico conflicto interior de quienes cumplen una misión continuamente contrastante con los demás e, incluso, con las propias certezas. Esta página revela, sobre todo, la sensibilidad del profeta, que pone al servicio de su misión la densidad de sus emociones. Convertido en «*signo de contradicción*», él mantiene una íntima y libre inmediatez con Dios y de Él recibe la garantía de la salvación. Esta con-

fianza lo hará estar fortificado y protegido, aún dentro de una tormentosa búsqueda de no fáciles respuestas... • Las dos parábolas enfatizan la preciosidad del Evangelio, verdadero «tesoro» por descubrir y verdadera «perla» por la que vale la pena vender o pasar por alto incluso la más atractiva de las posesiones. El acento va puesto aquí en el sorpresivo y transformador «descubrimiento» de Cristo que exige, por consecuencia, el “despojo” de cualesquiera otros haberes, a fin de hacerse de los valores encontrados. Esta operación ha de llevarse a cabo, además, «con alegría» y «de prisa», pues quien logra hacer tan atinados cálculos es un comerciante no sólo “afortunado” sino también “sabio”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Inflama, Señor, bondadosamente nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu, Tú que concediste a san Alfonso María celebrar estos misterios y ofrecerse a sí mismo por medio de este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que quisiste que san Alfonso María fuera un fiel administrador y predicador de este gran misterio, concede a tus fieles participar con frecuencia en él y que, al recibirlo, te alaben sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 jueves
Verde / Blanco

Feria

o **SAN PEDRO JULIÁN EYMARD, Presbítero,**

o **SAN EUSEBIO DE VERCELLI, Obispo**

MR pp. 760 y 918 [786 y 957] / Lecc. II p. 625

Nació en la ciudad de La Mure, en Francia, el año de 1811. Tras ser ordenado presbítero y haberse dedicado al cuidado pastoral durante algunos años, ingresó en la Sociedad de María. Eximio devoto del misterio eucarístico, estableció varias congregaciones de religiosos, tanto de varones como de mujeres, dedicados a dar culto a la Eucaristía, y desplegó muchas iniciativas, todas muy eficaces, para promover entre personas de todos los niveles el amor a la Eucaristía. Murió el 1º de agosto de 1868, en su ciudad natal.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 63, 11

El justo se alegrará en el Señor y encontrará refugio en Él; se felicitarán todos los rectos de corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a san Pedro Julián Eymard un maravilloso amor hacia los sagrados misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, propicio, que también nosotros gustemos como él de la gracia de este divino sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes están en mis manos.*]

Del libro del profeta Jeremías 18, 1-6

Esto es lo que el Señor me dijo: “Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras”. Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuando se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía. Entonces el Señor me dijo: “¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

145, 2abc. 2d-4. 5-6

R. Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida; tocaré y cantaré para mi Dios, mientras yo exista. **R.**

No pongas tu confianza en los que mandan ni en el mortal, que no puede salvarte; pues cuando mueren, se convierten en polvo y ese mismo día se acaban sus proyectos. **R.**

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los pescadores ponen los pescados buenos en canastos y tiran los malos.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 47-53**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?”. Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces Él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su

tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”. Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El incomparable e impresionante parangón de Dios con el «alfarero» hace de Él un incontestable “guía” de la historia, sea la universal que la individual. Y esto equivale a la afirmación de un «misterio», que no entra en conflicto con el de la libertad y el de la responsabilidad humanas, sino que las trasciende y –asumiéndolas plenamente– las profundiza. Tan elocuente y bella comparación parecería ser una “amenaza” y es, en realidad, una “promesa”: Dios nos salva, más que por nuestros méritos, por su amor gratuito... • Nos encontramos ante la última de las siete parábolas sobre el Reino: al campo sembrado se adjunta ahora una red que se echa al mar. La parábola repite –incluso en el vocabulario– la del trigo y la cizaña. Al final de los tiempos se verán los verdaderos resultados, en base a la “realidad” de ser buen grano o mala hierba, pescado apreciado o inservible. Lo dicho, finalmente, acerca de ese singular «escriba», nos enseña que quien llega a ser auténtico discípulo, necesariamente sabrá poner en práctica una sabia síntesis entre lo antiguo y lo nuevo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Dios todopoderoso, que nuestra humilde ofrenda te sea agradable, para el honor de san Pedro Julián Eymard, y a nosotros nos purifique, tanto en el cuerpo como en el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 26

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor, y donde yo esté, ahí estará mi servidor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al conmemorar el aniversario de san Pedro Julián Eymard, te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de este sacramento, gocemos eternamente de los mismos bienes con los cuales, por tu gracia, somos ahora fortalecidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



3 viernes**Verde****Feria o*****Misa por la reconciliación***

MR p. 1065 [1111] / Lecc. II p. 629

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios de clemencia y reconciliación, que concedes a los hombres días especiales de gracia, para que te reconozcan como Creador y Padre de todos, ayúdanos, propicio, para que, recibiendo con agrado de ti esta palabra de paz, nos dediquemos a tu designio de restaurar todo en Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.*]

Del libro del profeta Jeremías 26, 1-9

Al principio del reinado de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, el Señor le habló a Jeremías y le dijo: “Esto dice el Señor: ‘Ve al atrio del templo y diles a todos los habitantes de Judá que entran en el templo para adorar al Señor, todas las palabras que yo te voy a ordenar, sin omitir ninguna. A ver si las escuchan y se convierten de su mala vida, y me arrepiento del castigo que he pensado imponerles a causa de sus malas acciones’. Diles, pues: ‘Esto dice el Señor: Si no me obedecen, ni cumplen la ley que he dado, ni escuchan las palabras de mis siervos, los profetas, que sin cesar les he enviado y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a este templo como al de Siló y haré que esta ciudad sirva de escarmiento para todos los pueblos de la tierra’”. Los sacerdotes, los profetas y el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en el templo del Señor. Y cuando él terminó de decir cuanto el Señor le había mandado, los sacerdotes y los profetas lo apresaron, diciéndole al pueblo: “Este hombre debe morir, porque ha profetizado en nombre del Señor que este templo será como el de Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada”. Entonces la gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 68, 5. 8-10. 14

R. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

Son más que mis cabellos los que me odian sin tener un motivo y más fuertes que yo los que pretenden con sus calumnias acabar conmigo. Lo que yo no robé, ¿acaso tengo yo que restituirlo? **R.**

Por ti he sufrido injurias y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. **R. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.**

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Pe 1, 25

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y ésta es la palabra que se les ha anunciado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿No es éste el hijo del carpintero? ¿De dónde, pues, ha sacado esa sabiduría y esos poderes milagrosos?*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 54-58**

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: “¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?”. Y se negaban a creer en Él. Entonces, Jesús les dijo: “Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa”. Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • A estas duras palabras de Jeremías contra un culto meramente exterior y hasta supersticioso, corresponde la primera reacción pública y oficial de parte de las autoridades de su tiempo (Hacia el 609 a. C). Se le acusa entonces de blasfemia y se le somete a un estricto proceso judicial, ya que se ha atrevido a pronosticar incluso la destrucción del templo y de la misma ciudad. No son capaces de descubrir en este insistente mensaje del profeta una apremiante llamada a la conversión del corazón y a un decidido cambio de vida... • El evangelio nos enseña que seguir a Jesús es buscar no una gloria exterior, sino una “sabiduría” interior. Él fue rechazado –comenzando, tristemente, por sus mismos conciudadanos– porque se presentaba ante ellos no como alguien diferente, sino como “uno de tantos”. La sola naturaleza humana tiene dificultad para reconocer en Jesús a alguien más que a un «hijo del carpintero», desde el momento en que la encarnación del Hijo de Dios es total. Pero la fe auténtica consiste precisamente en ir más allá de las simples apariencias.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acuérdate, Señor, que tu Hijo, que es nuestra paz y nuestra reconciliación, borró con su sangre el pecado del mundo; concédenos, al mirar con benevolencia los dones de tu

Iglesia, que podamos difundir entre todos la libertad recibida de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 24

Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento de tu Hijo, que hemos recibido, aumente, Señor, nuestras fuerzas, para que este misterio de unidad nos sacie del amor más grande y nos haga, en todas partes, instrumentos de tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 sábado

Blanco

**Memoria,
SAN JUAN MARÍA VIANNEY,
Presbítero, Patrono de los sacerdotes**

MR pp. 761 y 901 [787 y 940] / Lecc. II p. 633

Más conocido como “el Cura de Ars”, es modelo de pastor de almas, entregado de lleno al anuncio de la palabra de Dios, al ministerio de la reconciliación, a la penitencia y a la oración. En ciertas horas se percibía en su rostro un amor que lo transformaba: aquel fuego procedía de la Eucaristía, que celebraba fervorosamente y adoraba con toda su fe (1786-1859).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 45, 20

El Señor lo eligió para ser su sacerdote, a fin de que le ofrezca un sacrificio de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos que, a ejemplo suyo y por su intercesión, ganemos para Cristo, con la caridad, a los hermanos y con ellos podamos alcanzar la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Es cierto que el Señor me ha enviado a ustedes para predicarles todas estas cosas.*]

Del libro del profeta Jeremías 26, 11-16. 24

En aquellos días, los sacerdotes y los profetas dijeron a los jefes y al pueblo: “Ese hombre, Jeremías, merece la muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos lo han oído”. Pero Jeremías les dijo a los jefes y al pueblo: “El Señor me ha enviado a profetizar todo lo que han oído contra este templo y esta ciudad.

Pues bien, corrijan su conducta y sus obras, escuchen la voz del Señor, su Dios, y el Señor se retractará de la amenaza que ha pronunciado contra ustedes. Por mi parte, yo estoy en manos de ustedes: hagan de mí lo que les parezca justo y conveniente. Pero sépanlo bien: si me matan, ustedes, la ciudad y sus habitantes serán responsables de la muerte de un inocente, porque es cierto que el Señor me ha enviado a ustedes para anunciarles todas estas cosas”. Los jefes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: “Este hombre no merece sentencia de muerte, porque nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios”. Entonces Ajicam, hijo de Safán, defendió a Jeremías, para que no fuera entregado en manos del pueblo y lo mataran. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 68, 15-16. 30-31 33-34

R. Defiéndeme y ayúdame, Dios mío.

Sácame de este cieno, no vaya a ser que me hunda; ponme a salvo, Señor, de los que me odian y de estas aguas tan profundas. **R.**

No dejes que me arrastre la corriente y que me trague el remolino; no dejes que se cierre sobre mí la boca del abismo. **R.**

Mírame enfermo y afligido; defiéndeme y ayúdame, Dios mío. En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. **R.**

Se alegrarán al verlo los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Herodes mandó degollar a Juan. Los discípulos de Juan fueron a avisarle a Jesús.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 1-12

En aquel tiempo, el rey Herodes oyó lo que contaban de Jesús y les dijo a sus cortesanos: “Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas”. Herodes había apresado a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, pues Juan le decía a Herodes que no le estaba permitido tenerla por mujer. Y aunque quería quitarle la vida, le tenía miedo a la gente, porque creían que Juan era un profeta. Pero llegó el cumpleaños de Herodes, y la hija de Herodías bailó delante de todos y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que le pidiera. Ella, aconsejada por su madre, le dijo: “Dame, sobre esta bandeja, la cabeza de Juan el Bautista”. El rey se entristeció, pero a causa de su juramento y por no quedar mal con los invitados, ordenó que se la dieran; y entonces mandó degollar a Juan en la cárcel. Trajeron, pues, la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre. Después vinieron los discípulos de Juan, recogieron el cuerpo, lo sepultaron, y luego fueron a avisarle a Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El valiente discurso que Jeremías pronuncia en el templo –con el anuncio del próximo castigo– despertó la indignación de sus oyentes, que piden inmediatamente sentencia de muerte contra él. La actuación de Jeremías es, prudente y serena, pero firme: «*él habla en nombre de Dios*». Este anuncio y esta autodefensa son contundentes: la mala vida contamina el culto. La práctica religiosa no cubre y no sana una vida perversa. La destrucción vendrá inevitablemente si no enderezan su conducta, pues las amenazas divinas son, finalmente, una llamada a la «*conversión*»... • El libertino de Herodes había mandado encarcelar a Juan Bautista porque le había echado en cara, entre otras cosas, su escandalosa vida de adulterio. Su martirio es ejemplo clásico de la fuerza del valor insobornable de un auténtico profeta que –por su inquebrantable coherencia en su forma de actuar– termina siendo víctima de un capricho veleidoso e intolerante. Incluso en su muerte el Bautista será «*precursor*» de Jesús, quien a su tiempo se encargará de subrayarlo abiertamente, al comparar su testimonio con el del “nuevo” Elías (Cfr. Mt 17, 12-13).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, suplicamos humildemente a tu majestad que así como los dones ofrecidos en honor de san Juan María Vianney manifiestan la gloria del poder divino, de la misma manera nos alcancen el fruto de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con santos manjares, concédenos, Dios todopoderoso, seguir constantes los ejemplos de san Juan María Vianney, servirte con generosa entrega y amar a todos con caridad infatigable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LAS HORAS: VOLUMEN IV,
SEMANA II DEL SALTERIO



Domingo 5 de agosto de 2018

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Abiertos al que es Hijo y Enviado...



El texto evangélico es la introducción al “*Discurso sobre el Pan de Vida*” que Jesús pronuncia en la sinagoga de Cafarnaúm, donde lo encuentra la gente, ávida de milagros, al día siguiente de la multiplicación de los panes... La ocasión le sirve para revelarles la necesidad de no trabajar sólo por un alimento perecedero. Ahí Jesús les declara, además, que el trabajo que Dios quiere, más que en las meras obras piadosas tradicionales practicadas por la gente buena y piadosa, consiste en creer en su propio «Hijo» y «Enviado». Así viene a afirmar Él que la fe es gracia y don de Dios y, simultáneamente, tarea y generosa respuesta del hombre.

En el cuarto evangelio se ofrece una reelaboración teológica de los dichos y de los hechos de Jesús vistos a la luz de la fe pascual, de manera todavía más acentuada que en los demás evangelios. Un caso sobresaliente es precisamente éste de “*la multiplicación de los panes*” (que relatan todos los evangelistas), al que en el discurso del pan de vida sigue su interpretación simbólico-eucarística, con el trasfondo del «*maná*» –algo exclusivo de San Juan– y con la clara contraposición entre Jesús y Moisés... Jesús es el «*Pan de Vida*», sellado por el Padre con el aval de su divinidad y entregado al hombre quien, a su vez, está llamado a responder con la fe a la iniciativa y gratuidad amorosa de Dios. De ahí que el “trabajo” y la “obra” que Dios quiere de nosotros es que *creamos en Cristo*. Así trabajaremos, no por el alimento que perece, sino por el pan que perdura y da vida eterna.

Dios sigue dando este gran regalo a su nuevo pueblo, la Iglesia, y por medio de ella a todos los hombres de buena voluntad. Hemos de aplicar-nos a la tarea esencial del seguimiento de Cristo, alimentándonos con el pan que sacia definitivamente nuestra hambre profunda de ser felices... Solamente así evitaremos el escollo que apunta San Pablo en la segunda lectura, donde contrapone el estilo anterior del «*hombre viejo*», corrompido por deseos de placer, al del «*hombre nuevo*», recreado en Cristo por el bautismo y que logra superar la vaciedad de los mundanos criterios.

MONICIONES:

ENTRADA: Como los israelitas en su arduo peregrinar hacia la tierra prometida, también nosotros no pocas veces experimentamos serias dificultades *para caminar por el «desierto» de la vida...* Aceptemos con gozo la invitación que Jesucristo –el verdadero “Pan del Cielo”– nos hace, para que nos reunamos de nuevo alrededor de su mesa. ¡Que sea un Pan que alimente nuestra fe en Dios y fortalezca la comunión entre todos nosotros!

1ª. LECTURA: [Ex 16, 2-4.12-15] Los israelitas experimentan las penalidades del camino por el desierto y pronto llegan a añorar *la época en que eran esclavos...* El episodio del “maná” les recordará que sólo en Dios hay que poner toda la confianza.

2ª. LECTURA: [Ef 4, 17. 20-24] San Pablo trata de estimular a los fieles de Éfeso *a que saquen las consecuencias prácticas de su fe en Cristo...* Su nueva condición de bautizados ha de producir en ellos un cambio radical de vida.

EVANGELIO: [Jn 6, 24-35] Después del relato de la multiplicación de los panes, San Juan *nos ofrece el amplio y profundo «discurso eucarístico»...* En él se nos presenta reiteradamente a Jesús como el verdadero “Pan de vida” bajado del cielo.

OFRENDAS: En virtud de la sangre redentora de Cristo, estamos llamados *a llevar un nuevo estilo de vida...* ¡Que podamos ofrecer nuestros dones al Señor, como expresión de una mente y de un espíritu renovados!

COMUNIÓN: El Pan verdadero sólo lo da el Padre y sólo lo podremos obtener *a través de Aquel a quien el Padre ha enviado...* ¡Recibamos con gratitud el “verdadero maná”, este gran regalo de Dios para vida del mundo!

DESPEDIDA: En su gran bondad y misericordia, *el Señor nos ha dado el «pan verdadero, bajado del cielo»...* ¡Que no pongamos nuestra seguridad sólo en las cosas de este mundo, sino en aquello que puede saciar nuestra sed de lo que dura para siempre!

5 domingo
Verde

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se omite la Memoria de la
DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA
DE SANTA MARÍA LA MAYOR]

MR p. 430 [428] / Lecc. II p. 145. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 69, 2. 6

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Voy a hacer que llueva pan del cielo.*]

Del libro del Éxodo 16, 2-4. 12-15

En aquellos días, toda la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: “Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud”. Entonces dijo el Señor a Moisés: “Voy a hacer que llueva pan del cielo.

Que el pueblo salga a recoger cada día lo que necesita, pues quiero probar si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles de parte mía: ‘Por la tarde comerán carne y por la mañana se hartarán de pan, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios’ ”.

Aquella misma tarde, una bandada de codornices cubrió el campamento. A la mañana siguiente había en torno a él una capa de rocío que, al evaporarse, dejó el suelo cubierto con una especie de polvo blanco semejante a la escarcha. Al ver eso, los israelitas se dijeron unos a otros: “¿Qué es esto?”, pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: “Éste es el pan que el Señor les da por alimento”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 77, 3 y 4bc. 23-24. 25 y 54

R. El Señor les dio pan del cielo.

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han

narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. **[R. El Señor les dio pan del cielo.]**

A las nubes mandó desde lo alto que abrieran las compuertas de los cielos; hizo llover maná sobre su pueblo, trigo celeste envió como alimento. **R.**

Así el hombre comió pan de los ángeles; Dios le dio de comer en abundancia y luego los condujo hasta la tierra y el monte que su diestra conquistara. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 4, 17, 20-24

Hermanos: Declaro y doy testimonio en el Señor, de que no deben ustedes vivir como los paganos, que proceden conforme a lo vano de sus criterios. Esto no es lo que ustedes han aprendido de Cristo; han oído hablar de Él y en Él han sido adoctrinados, conforme a la verdad de Jesús. Él les ha enseñado a abandonar su antiguo modo de vivir, ese viejo yo, corrompido por deseos de placer. Dejen que el Espíritu renueve su mente y revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.]



Del santo Evangelio según san Juan 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que en aquella parte del lago no estaban Jesús ni sus discípulos, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?”. Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto señales milagrosas, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”.

Ellos le dijeron: “¿Qué necesitamos para llevar a cabo las obras de Dios?”. Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquél a quien Él ha enviado”. Entonces la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué señal vas a realizar Tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: *Les dio a comer pan del cielo*”. Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”. Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contestó: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Invoquemos a Dios nuestro Padre del cielo y pidámosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades:

1. Oremos por los pastores que Dios ha puesto al frente de su santa Iglesia, para que Él los haga santos y les conceda el espíritu de sabiduría, a fin de que proclamen con rectitud el mensaje del Evangelio. Roguemos al Señor.

2. Oremos por los que están lejos de sus hogares y por los que se encuentran en peligro, para que el Señor los proteja y los aleje de todo mal. Roguemos al Señor.

3. Oremos por los hombres de todos los pueblos y de todas las religiones, para que el Señor les revele su bondad y dirija su camino hacia el conocimiento de la verdad plena. Roguemos al Señor.

4. Oremos por nuestros hermanos que han muerto en el Señor. Que Dios perdone sus pecados y los conduzca al lugar del descanso, de la luz y de la paz. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, escucha las oraciones de tu Iglesia y no permitas que falte a ninguno de tus hijos el pan de cada día, para que podamos saciar aquella hambre de bondad, de verdad y de bien que Tú mismo infundes en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 35

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



6 lunes
Blanco

Fiesta,
TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR
MR p. 762 [788] / Lecc. II p. 1098

Por medio de la Transfiguración, el Señor quiere preparar el corazón de sus discípulos para que superen el escándalo de la cruz. Pero esta fiesta es, además, un anuncio de la adopción maravillosa que nos hace hijos de Dios en Jesucristo y del resplandor con que un día brillará todo el cuerpo de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 17, 5

Apareció el Espíritu Santo en una nube luminosa y se oyó la voz del Padre celestial que decía: Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la Transfiguración gloriosa de tu Unigénito fortaleciste nuestra fe con el testimonio de los profetas y nos dejaste entrever la gloria que nos espera, como hijos tuyos, concédenos escuchar siempre la voz de tu Hijo amado, para llegar a ser coherederos de su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Nosotros escuchamos esta voz venida del cielo.]

De la segunda carta del apóstol san Pedro 1, 16-19

Hermanos: Cuando les anunciamos la venida gloriosa y llena de poder de nuestro Señor Jesucristo, no lo hicimos fundados en fábulas hechas con astucia, sino por haberlo visto con nuestros propios ojos en toda su grandeza. En efecto, Dios lo llenó de gloria y honor, cuando la sublime voz del Padre resonó sobre Él, diciendo: “Éste es mi Hijo amado, en quien yo me complazco”. Y nosotros escuchamos esta voz, venida del cielo, mientras estábamos con el Señor en el monte santo. Tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la que con toda razón ustedes consideran como una lámpara que ilumina en la oscuridad, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana amanezca en los corazones de ustedes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96, 1-2.5-6. 9

R. Reina el Señor, alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor que se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R. Reina el Señor, alégrese la tierra.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 17, 5

R. Aleluya, aleluya.

Éste es mi Hijo muy amado, dice el Señor, en quien tengo puestas todas mis complacencias; escúchenlo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Éste es mi Hijo amado.*]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 9, 2-10**

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de “resucitar de entre los muertos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La liturgia nos invita a celebrar la fiesta de la Transfiguración del Señor. Este evento maravilloso nos ofrece un mensaje de esperanza. Efectivamente, nos invita a ir al encuentro de Jesús, para así poder estar luego mucho más disponibles al servicio generoso y desinteresado de los hermanos. Se trata de ponernos a la escucha atenta y orante de Cristo –el *«Hijo amado del Padre»*– separándonos de las cosas mundanas, a fin de redescubrir el silencio pacificador y regenerador, que logre conducirnos hacia una meta rica de belleza, de esplendor y de alegría... • Al finalizar la experiencia maravillosa de la Transfiguración, los discípulos bajaron del monte con ojos y corazón “transfigurados” por el encuentro con el Señor. Es el recorrido que podemos y debemos hacer también nosotros. El redescubrimiento cada vez más vivo de Jesús es un noble fin, pero sólo se hará algo concreto y real si nos lleva a *«bajar del monte»*, cargados con la fuerza del Espíritu divino, para decidir nuevos pasos de conversión y para testimoniar constantemente la caridad, como ley de vida cotidiana, en favor de quienes más nos necesitan... • En la Transfiguración se oye la voz del Padre celeste que dice: *«Éste es mi hijo amado, ¡escúchenlo!»*.

Miremos, por tanto, a María, la «*Virgen de la escucha*», siempre preparada a acoger y custodiar en el corazón cada palabra del Hijo divino (Cfr. Lc 1, 51). ¡Quiera la Madre de Dios y Madre nuestra ayudarnos a entrar en sintonía con este mensaje de salvación, para que Cristo se convierta, de verdad, en luz y guía de toda nuestra vida de discípulos! (Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 6-VIII-2017).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, las ofrendas que te presentamos en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas del pecado con el resplandor de su luz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Transfiguración.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro. Porque Él reveló su gloria ante los testigos que había elegido, y revistió su cuerpo, semejante al de todos los hombres, de un extraordinario esplendor, para apartar del corazón de sus discípulos el escándalo de la cruz, y manifestar que se cumpliría en la totalidad del cuerpo de la Iglesia lo que brilló admirablemente en Él mismo, su cabeza. Por eso, con todos los ángeles, te alabamos por siempre en la tierra, aclamándote sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 3, 2

Cuando se manifieste el Señor, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que el alimento celestial que hemos recibido, nos transforme a imagen de aquel cuyo esplendor quisiste manifestar en su gloriosa Transfiguración. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



7 martes
Verde / Rojo

Feria
o SAN MIGUEL DE LA MORA, Mártir Mexicano *
[Memoria donde se conserven sus reliquias]
o SAN CAYETANO, Presbítero
o SAN SIXTO II, Papa y Compañeros Mártires
MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 643

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideré basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san Miguel De la Mora luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo Tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Por tus enormes pecados te he tratado así. - Yo haré volver a los cautivos de Israel.*]

Del libro del profeta Jeremías 30, 1-2. 12-15. 18-22

Estas palabras le fueron dirigidas a Jeremías de parte del Señor: “Esto dice el Señor, Dios de Israel: ‘Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho’”. “Esto dice el Señor:’ Tu quebranto es irremediable e incurables tus heridas. Estás desahuciado. Hay heridas que tienen curación, pero las tuyas no tienen remedio.

Todos tus amantes te han olvidado y ya no preguntan por ti. Como si fuera tu enemigo, te herí y te impuse un cruel castigo por tu gran culpa, por tus enormes pecados. ¿Por qué te quejas de tus heridas? Tu dolor es irremediable. Por tu gran culpa, por tus enormes pecados te he tratado así’”. “Esto dice el Señor: ‘Yo cambiaré la suerte del pueblo de Israel: lo haré volver a su patria; me apiadaré de sus casas, la ciudad será reedificada sobre sus propias ruinas y el templo será reconstruido tal como era.

Se escucharán himnos de alabanza y los cantos de un pueblo que se alegra. Y los multiplicaré y ya no serán pocos, los honraré y ya no serán despreciados; sus hijos serán como eran antes, la comunidad que está delante de mí, y yo castigaré a todos sus enemigos. Un príncipe nacerá de mi pueblo, uno de ellos mismos será su jefe. Yo lo haré acercarse y él vendrá hasta mí; porque, sino, ¿quién se atreverá a acercarse a mí? Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios’”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 101, 16-18. 19-21. 29 y 22-23

R. El Señor es nuestro Dios.

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos, y su gloria verán los poderosos. **R.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R.**

Bajo tu protección, Señor, habitarán los hijos de tus siervos y se establecerán sus descendientes. Tu nombre en Sión alabarán por eso, cuando en Jerusalén, a darte culto, se reúnan, Señor, todos los pueblos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Las plantas que no haya plantado mi Padre serán arrancadas de raíz.*]

**Del santo Evangelio según san Mateo 15, 1-2. 10-14**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos escribas y unos fariseos venidos de Jerusalén y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de nuestros mayores y no se lavan las manos antes de comer?”. Jesús llamó entonces a la gente y le dijo: “Escuchen y traten de comprender. No es lo que entra por la boca lo que mancha al hombre; lo que sale de la boca, eso es lo que mancha al hombre”. Se le acercaron entonces los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos se han escandalizado de tus palabras?”. Jesús les respondió: “Las plantas que no haya plantado mi Padre celestial, serán arrancadas de raíz. Déjenlos; son ciegos que guían a otros ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un hoyo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Se abre ahora el llamado “libro de la consolación” de Jeremías (capítulos 30–33). Fiel a la misión de proclamar con fuerza a sus postrados conciudadanos que su desgracia es consecuencia de haberse alejado de quien los había liberado y salvado, el profeta busca luego abrirlos a la esperanza. Al hacer balance de la destrucción de Jerusalén –verdadera catástrofe nacional ocurrida hacia el 586 a. C.– Jeremías fundamenta tan brillante perspectiva en un futuro «Príncipe», que vendrá a restaurar con ellos una nueva y muy superior Alianza...

• Jesús no condena las tradiciones humanas por si mismas sino en cuanto que, en vez de esclarecer la ley divina, la oscurecen. Como respuesta al legalismo de los escribas y fariseos, Jesús justifica las supuestas “transgresiones” de sus discípulos llevando el tema a un nivel diferente: la transgresión de los mandamientos divinos con el pretexto del cumplimiento de tradiciones que no provie-

nen de un auténtico cambio interior. Los letrados son «ciegos» que han olvidado la verdadera jerarquía de valores y, por tanto, ya no serán más los custodios de la “viña” del Señor (Cfr. Is 60, 21).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Miguel, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Miguel De la Mora, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN MIGUEL DE LA MORA DE LA MORA

Nació en Tecalitlán, Jal. (Diócesis de Colima), el 19 de junio de 1878. Capellán de la Catedral de Colima, sacerdote sencillo, discreto, ordenado y puntual, siempre se mostró lleno de caridad para con los pobres y dispuesto a servir. Colima fue el primer estado de la República Mexicana en que el gobierno exigió la inscripción de los sacerdotes para otorgarles licencias de ejercer. El Obispo y sus sacerdotes protestaron afirmando que sufrirían todo antes que ser traidores a su fe y de su fidelidad a la Iglesia. La respuesta del gobierno fue procesar y desterrar a todos los sacerdotes. El Padre Miguel, como algunos otros, se ocultó para continuar prestando ayuda a los fieles. Fue descubierto y amenazado de cárcel definitiva si no abría el culto en la Catedral, contra lo dispuesto por el Obispo. Ante la presión del gobierno militar prefirió salir de la ciudad. En el camino fue apresado y llevado ante el general, quien lo condenó a ser pasado por las armas. Caminó en silencio hasta donde le indicaron y como proclamación de su fe y de su amor a María Santísima sacó su rosario, empezó a rezarlo, y con él en la mano, cayó abatido por las balas. Eran las doce del día 7 de agosto de 1927.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_de-la-mora_sp.html



8 miércoles**Blanco**

**Memoria,
SANTO DOMINGO,
Presbítero**

MR p. 764 [791] / Lecc. II p. 650

Nació en España. Cuando era canónigo, reunió primero a un grupo de mujeres para que vivieran de acuerdo con una regla. Después fundó en Tolosa la Orden de Predicadores para luchar contra las herejías (los cataros). Quería que sus hijos fueran mendicantes y que sus enseñanzas se alimentaran de la contemplación. Antes de morir en Bolonia, estableció la ciudad de Roma como centro de su Orden (1170-1221).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu Iglesia, por los méritos y enseñanzas de santo Domingo de Guzmán, y que interceda bondadosamente por nosotros quien fue eximio predicador de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo te amo con amor eterno.*]

Del libro del profeta Jeremías 31, 1-7

“En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo. El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos”. Esto dice el Señor: “Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti. Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: ‘¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!’”. Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Jer 31, 10. 11-12ab. 13

R. El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, y anúncienla aun en las islas más remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo cuidará como el pastor a su rebaño”. **R.**

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. **R. El Señor será nuestro pastor.**

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Mujer, ¡qué grande es tu fe!*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28**

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”. Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante Él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!”. Él le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • En este memorable pasaje el profeta Jeremías anuncia el tiempo de la salvación y de la restauración de Israel. Las *«grandes promesas»*, hechas reiteradamente a sus antepasados, no podrán ser destruidas ni por las transgresiones humanas ni por la aparente ira de Dios. Sobre esta fe inquebrantable se fincará la esperanza de los otrora exiliados en Babilonia, para volver hacia ese *«descanso»* donde podrán, final y definitivamente, reconstruir una patria en paz y seguridad. *«Con amor eterno –les dice ahora el Señor– yo los seguiré amando»*... • El relato evangélico nos narra –y, diríamos, hasta con dramáticas pinceladas– la curación de una mujer extranjera, pero a la vez muy firme e ingeniosa. Para los judíos, los paganos estaban totalmente excluidos del “banquete mesiánico”, y esto lo sabía muy bien esta humilde y valiente mujer que pide a Jesús, el *«hijo de David»*, el poder participar aunque sea de sus insignificantes *«migajas»*. La aparente y sostenida “indiferencia” de Jesús frente a ella nos muestra que su acción salvadora no conoce límites, cuando se la recibe con una fe sencilla y perseverante.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Atiende con bondad, Señor, por intercesión de santo Domingo, las súplicas que te dirigimos, y por la poderosa eficacia de este sacrificio, fortalece, con la protección de tu gracia, a quienes defienden la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con manjares celestiales en la conmemoración de santo Domingo, te pedimos, Señor, que tu Iglesia reciba con sincera devoción y afecto la fuerza de este sacramento, y experimente el provecho de la intercesión de aquel que resplandeció por su predicación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 jueves

Verde / Rojo

Feria

**o SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ
(Edith Stein), Virgen y Mártir, Patrona de Europa**
MR pp. 766 y 915 [792 y 954 / Lecc. II p. 654

Edith Stein nació en Breslau, Alemania (hoy Broklaw, Polonia), el 12 de octubre de 1891, de una familia de profunda fe judía. Después de haber enseñado filosofía durante algunos años, recibió por el bautismo la nueva vida en Cristo y la desarrolló bajo el velo de religiosa de la Orden de las Carmelitas Descalzas. En tiempo del nazismo, hostil a la dignidad del hombre y a la fe, fue desterrada y encarcelada, y murió en la cámara de gas del campo de exterminio de Auschwitz, cerca de Cracovia, Polonia, el 9 de agosto de 1942.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Despreció los reinos y todas las cosas mundanas por amor de Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios de nuestros padres, que llevaste a la mártir santa Teresa Benedicta de la Cruz al conocimiento de tu Hijo crucificado y a imitarlo fielmente hasta la muerte, concede, por su intercesión, que todos los hombres reconozcan a Cristo como Salvador y, por medio de Él, lleguen a contemplarte eternamente. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados.*]

Del libro del profeta Jeremías 31, 31-34

“Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos. Ésta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 12-13. 14-15. 18-19

R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agrada. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, Tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-23

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”. Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”. Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Mesías. A partir de entonces, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para

padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este oráculo supera ampliamente el tradicional anuncio del regreso de Israel a una patria restaurada y feliz. Aquí se vislumbra explícitamente una «*Alianza Nueva*», no grabada en piedras sino en sus «*mentes*» y en sus «*corazones*». Esta densa expresión –que corresponde a lo que Ezequiel llamará luego «*mi Espíritu*» (Ez 36, 27) y a lo que San Pablo interpretará después como «*el Espíritu de Cristo*» (Rom 8, 2. 5-11)– será evocada oportunamente por Jesús en la Última Cena, al compartir el cáliz con los suyos (Cfr. Lc 22, 20)... • Este pasaje marca un trascendental punto de inflexión en el evangelio según San Mateo. En Cesarea de Filipo, Pedro –inspirado de lo alto y como portavoz de sus compañeros– profesa su fe en la «*mesianidad*» de Jesús. Es entonces que Pedro (en arameo «*kefá*», es decir, «*roca*») gracias a esta fe viene proclamado fundamento de la Iglesia. Luego, por su irreflexiva presunción, se le comparará con «*Satanás*», sin que por esto se le revoque tan insospechada elección. Sólo después de esta «*confesión*» Jesús comenzará a hablarles, ya sin rodeos, de su propia pasión.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestra humilde ofrenda, que te presentamos en la conmemoración de santa Teresa Benedicta, virgen, y concédenos, por este sacrificio inmaculado, arder siempre ante ti en santo y fervoroso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 6

A medianoche se oyó una voz: Ya viene el esposo; salgan a su encuentro.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo, suplicamos, Señor, humildemente a tu misericordia que quienes nos alegramos por la conmemoración de santa Teresa Benedicta obtengamos el perdón de los pecados, la salud para el cuerpo, la gracia y la gloria eterna para nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



**10 viernes
Rojo****Fiesta,
SAN LORENZO,
Diácono y Mártir**
MR p. 766 [793] / Lecc. II p. 1103

Cuatro días después que el Papa Sixto, el diácono Lorenzo fue martirizado (10 de agosto de 258). El relato de su pasión narra que, después de distribuir a los pobres los bienes de la comunidad cristiana, sufrió el tormento del fuego sobre unas parrillas. Es el más célebre de los mártires romanos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El diácono san Lorenzo se entregó totalmente al servicio de la Iglesia: así mereció sufrir el martirio y reina gloriosamente con Cristo.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por cuyo ardiente amor resplandeció san Lorenzo en la fidelidad de tu servicio y en la gloria del martirio, haz que amemos lo que él amó y pongamos por obra lo que él enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios ama al que da con alegría.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 6-10

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente*. Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 111, 1-2. 5-6 7-8. 9

R. Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R.**

No temerán malas noticias, puesto que en el Señor viven confiados. Firme está y sin temor su corazón, pues vencidos verán a sus contrarios. **[R. Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.]**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

El que me sigue no caminará en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[El que me sirve será honrado por mi Padre.]



Del santo Evangelio según san Juan 12, 24-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Lorenzo era uno de los siete diáconos de la Iglesia de Roma, cargo de gran responsabilidad, ya que consistía en el cuidado de los bienes de la Iglesia y la distribución de limosnas a los pobres. El año 257, el emperador Valeriano publicó el edicto de persecución contra los cristianos y, al año siguiente, fue arrestado y decapitado el Papa San Sixto II. Según las tradiciones cuando el Papa Sixto se dirigía al sitio de la ejecución, San Lorenzo iba junto a él y lloraba. “¿A dónde vas sin tu diácono, padre mío?”, le preguntaba. El Pontífice respondió: “No pienses que te abandono, hijo mío, pues dentro de tres días me seguirás”. • San Agustín dice que el gran deseo que tenía San Lorenzo de unirse a Cristo, le hizo olvidar las exigencias de la tortura. También afirma que Dios obró muchos milagros en Roma por intercesión de él. Este santo ha sido, desde el siglo IV, uno de los mártires más venerados y su nombre aparece en el canon de la misa. Fue sepultado en el cementerio de Ciriaca, en Campo Verano, sobre la Vía Tiburtina. Constantino erigió la primera capilla en el sitio que ocupa actualmente la iglesia de San Lorenzo extra muros, que es la quinta basílica patriarcal de Roma.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, los dones que con alegría te presentamos en la festividad de san Lorenzo, y concede que nos sirvan de ayuda para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 26

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor, y donde yo esté, ahí estará mi servidor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Lorenzo, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 sábado
Blanco

Memoria,
SANTA CLARA,
Virgen

MR pp. 767 y 914 [794 y 953] / Lecc. II p. 663

Apenas a los 18 años, suplicó al hermano Francisco de Asís que le permitiera compartir su vida. Así pues, se encerró en una casa en ruinas, cerca de la Iglesia de San Damián, junto a la entrada de Asís. Su hermana Inés y otras jovencitas se le unieron para vivir en una absoluta pobreza. Ellas fueron las primeras franciscanas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ésta es la virgen sabia, a quien el Señor encontró velando; la que, al tomar su lámpara, llevó consigo aceite y, cuando llegó el Señor, entró con él a las bodas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que misericordiosamente condujiste a santa Clara al amor por la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El justo vivirá por su fe.]

Del libro del profeta Habacuc 1, 12-2, 4

¿No eres Tú, Señor, desde siempre, mi santo Dios, que no muere? Tú, Señor, has escogido al pueblo caldeo para hacer justicia y lo has establecido para castigar. Tus ojos son demasiado puros para soportar el mal, no puedes ver la opresión. ¿Por qué miras en silencio a los traidores y callas cuando el malvado devora al justo? Tú tratas a los hombres como a los reptiles, que no tienen dueño, como a los peces del mar: el pueblo caldeo los pesca con anzuelo, los atrae a su red, los va amontonando y luego ríe satisfecho. Después ofrece sacrificios a su anzuelo e incienso a su red, porque le dieron rica presa y comida sustanciosa. ¿Y vas a permitir que siga llenando sus redes y matando naciones sin piedad? En mi puesto de guardia me pondré, me apostaré en la muralla

para ver qué me dice el Señor y qué responde a mi reclamación. El Señor me respondió y me dijo: “Escribe la visión que te he manifestado, ponía clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 9, 8-9. 10-11. 12-13

R. El Señor no abandona al que lo busca.

El Señor reina eternamente, tiene establecido un tribunal para juzgar, juzga al orbe con justicia y rige a las naciones con rectitud. **R.**

El Señor es refugio del oprimido, su refugio en los momentos de peligro. Que confíen en ti los que te conocen, porque Tú, Señor, no abandonas a los que te buscan. **R.**

Tóquenle música al Señor, que reina en Sión, cuenten sus maravillas a los pueblos, porque el Señor pide cuentas de la vida y no olvida los gritos de los oprimidos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si ustedes tienen fe, nada les será imposible.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17, 14-20

En aquel tiempo, al llegar Jesús a donde estaba la multitud, se le acercó un hombre, que se puso de rodillas y le dijo: “Señor, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques terribles. Unas veces se cae en la lumbre y otras muchas, en el agua. Se lo traje a tus discípulos, pero no han podido curarlo”. Entonces Jesús exclamó: “¿Hasta cuándo estaré con esta gente incrédula y perversa? ¿Hasta cuándo tendré que aguantarla? tráiganme aquí al muchacho”. Jesús ordenó al demonio que saliera del muchacho, y desde ese momento éste quedó sano. Después, al quedarse solos con Jesús, los discípulos le preguntaron: “¿Por qué nosotros no pudimos echar fuera a ese demonio?”. Les respondió Jesús: “Porque les falta fe. Pues yo les aseguro que si ustedes tuvieran fe al menos del tamaño de una semilla de mostaza, podrían decirle a ese monte: ‘Trasládate de aquí para allá’, y el monte se trasladaría. Entonces nada sería imposible para ustedes”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La violencia y la opresión caracterizan a la sociedad en la que vive Habacuc (entre los siglos VII y VI a. C.). En este contexto, el profeta osa discutir con Dios acerca del eterno problema del mal, partiendo de la consabida cuestión del «*porqué*» de la prosperidad de los malvados y el sufrimiento de los justos. Un oráculo divino es la respuesta a este angustioso interrogante. Su solución está en la frase final en la que se afirma que sólo la fe –entendida como

confiada fidelidad a Dios– es la garantía de una salvación universal (Cfr. Rom 1, 17)... • Después del evidente fracaso de sus discípulos, un «*hombre*», del que no conocemos siquiera su nombre, acude a Cristo, lleno de angustia, impulsado por una desgracia familiar. La curación del joven epiléptico ofrece a Jesús la ocasión de subrayar la necesidad de tener una fe *auténtica*. Sólo quienes la alcanzan pueden lograr grandes cosas y superar todas las pruebas. La «*semilla*» y la «*montaña*» –de las que aquí se nos habla– no están fuera de nosotros: lo único que necesitamos es ponernos confiadamente en las manos del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, a ejemplo de santa Clara, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 4. 6

Las cinco vírgenes prudentes llevaron frascos de aceite junto con sus lámparas. A medianoche se oyó una voz: Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

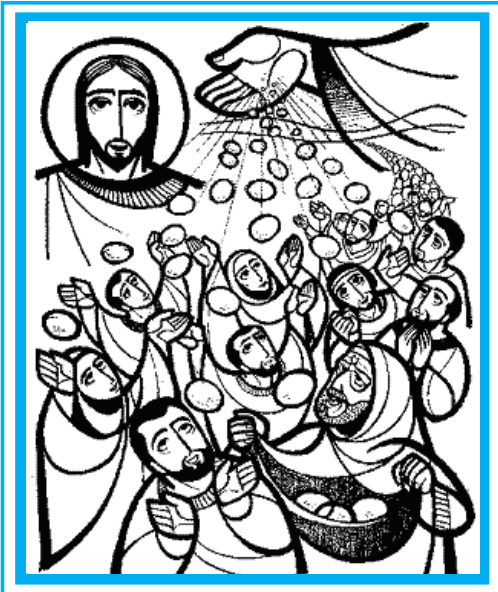
Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Clara, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 12 de agosto de 2018

XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Eucaristía, vida y fuerza de lo alto...



Dividido en dos secciones complementarias, leemos hoy la primera parte del discurso de Jesús sobre el “*Pan de Vida*”. En él se nos habla lo mismo del origen de Jesús y de la fe en Él como «*Hijo*» y «*Enviado*» del Padre, que de la sorprendente realidad de ser, en sentido real y no meramente figurado, el misterioso «*Pan Vivo*» que da –ya desde ahora y no sólo en el futuro– la «*vida eterna*» a quien lo recibe con buena disposición... Mediante la conocida fórmula de revelación: «*yo soy*», como lo había hecho el Señor en el Antiguo Testamento, Jesús se autodefine repetidamente como el “Pan que da vida eterna” al que lo

come. Ésa es la diferencia con el «*maná*» del desierto que, además de ser un pan perecedero, no pudo impedir la posterior muerte de quienes lo comían.

Frente al escándalo y aún del rechazo de sus oyentes, lo que Jesús nos está diciendo es, en otras palabras, que lo eterno ha entrado en el tiempo y que el misterio de su *persona* y de su *misión* no se puede captar sino con el don de la fe, fruto de la “atracción” del Padre y de la “apertura” a la acción de su Santo Espíritu. Y estos dones están condicionado a una actitud de responsable disposición de los auténticos creyentes a escuchar –siempre y por sobre todo– la Palabra de Dios... San Pablo reafirmará esta nueva actitud y esta nueva forma de vida, al invitarnos a ser dóciles al amor que el Padre nos ha manifestado en Cristo, y a superar la raíz de todos los vicios que es la incredulidad y la rebelión contra Dios (Cfr. Ef 4, 31).

Como Elías en su heroico esfuerzo por superar el “cansancio de la fe” en la travesía del desierto de la vida, y mientras como él luchamos por ir al encuentro del Señor en nuestro propio monte Horeb –en donde podremos renovar siempre la Alianza con el Señor– todos necesitamos esta sobrehumana energía que nos da ese “Pan Vivo bajado del cielo”. Como resulta evidente, la liturgia ve en este relato un anuncio del Pan Eucarístico, vida y fuerza que sólo podremos recibir como regalo de lo alto.

MONICIONES:

ENTRADA: Reunidos en torno a la mesa de los hijos, hemos venido a celebrar esta Santa Eucaristía. En ella reconoceremos, una vez más, a Jesús como *«el Pan vivo que ha bajado del cielo»*... Mientras nos encaminamos al encuentro gozoso con nuestro Dios y Padre, aceptémoslo como ese alimento indescriptible y eficaz, el único que nos puede ayudar a superar nuestros cansancios y fatigas.

1ª. LECTURA: [1 Re 19, 4-8] El profeta Elías sufre una profunda crisis *mientras huye al desierto tratando de salvar su vida*... En ese momento de desaliento, recibe de parte de Dios un misterioso alimento que lo sostendrá hasta su destino.

2ª. LECTURA: [Ef 4, 30—5, 2] El drama de la cerrazón ante el Espíritu es descrito por San Pablo por medio de una lista de vicios *que dañan las relaciones con Dios y con nuestros prójimos*... A esos vicios él contrapone luego una serie de virtudes, centradas en el amor.

EVANGELIO: [Jn 6, 41-51] En el evangelio proclamaremos *la primera parte del “Discurso del Pan de Vida”*... Todo él tiende a revelarnos el origen divino de Jesús, a quien sus oyentes no logran reconocer más que como el humilde “hijo de José”.

OFRENDAS: Alabemos a nuestro Dios y Padre que nos abre los ojos del corazón para reconocer su providencia *en las cosas sencillas como el pan y el vino*... Invoquemos al Espíritu Santo y hagamos fiesta porque el Señor está en medio de su pueblo.

COMUNIÓN: Como el profeta Elías, vayamos a nutrirnos con esa comida y esa bebida, *signos de renovación y fortaleza*... ¡Que la comunión con Cristo, nos ayude a superar todos los obstáculos en nuestro caminar hacia la patria del cielo!

DESPEDIDA: Hemos sido invitados a reafirmar nuestra alegría y nuestro entusiasmo *en el seguimiento de Jesús*... ¡Que con la fuerza de su Palabra y de sus Sacramentos caminemos siempre firmes en la fe y en el amor!

12 domingo Verde

XIX DEL TIEMPO ORDINARIO [Se omite la Memoria de SANTA JUANA FRANCISCA DE CHANTAL, Religiosa]

MR p. 431 [429] / Lecc. II p. 148. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte del Señor.*]

Del primer libro de los Reyes 19, 4-8

En aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseos de morir y dijo: “Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres”. Después se recostó y se quedó dormido. Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: “Levántate y come”. Elías abrió los ojos y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió. Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: “Levántate y come, porque aún te queda un largo camino”. Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto; jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor

escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.**

Junto a aquellos que temen al Señor, el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en Él. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 4, 30-5, 2

Hermanos: No le causen tristeza al Espíritu Santo, con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final. Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo. Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.*]

 **Del santo Evangelio según san Juan 6,41-51**

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”, y decían: “¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?”. Jesús les respondió: “No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de Dios.* Todo aquél que escucha al Padre y aprende de Él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre. Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Este es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a nuestro Señor Jesucristo, para que –acordándose de su promesa– escuche la oración de los que nos hemos reunido en su nombre.

A cada invocación responderemos: *Escúchanos, Señor.*

1. Por la paz que desciende del cielo, por la unión de las Iglesias y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

2. Por los que trabajan por el bien de los pobres, por los que ayudan a los ancianos y por los que cuidan a niños y desvalidos, roguemos al Señor.

3. Por los que están sometidos a una prueba, por los que están en peligro, por el retorno de los extraviados y por la libertad de los encarcelados, roguemos al Señor.

4. Por los que están orando con nosotros, por los que han pedido nuestras oraciones y por el reposo eterno de nuestros hermanos difuntos, roguemos al Señor.

Guía, Señor, a tu Iglesia peregrina en el mundo y sostenla con el alimento que da la vida eterna, para que –dejándose atraer por el amor del Padre y perseverando en la fe cristiana– llegue un día a contemplar por siempre el resplandor de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benigneamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 6, 51

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 lunes

Verde / Rojo

Feria
o SANTOS PONCIANO, Papa
e HIPÓLITO, Presbítero,
Mártires

MR pp. 769 y 899 [795 y 938] / Lecc. II p. 668

El sacerdote romano Hipólito, teólogo de renombre, se había constituido como cabeza de una comunidad disidente (217). Durante la persecución de Maximino, fue deportado a Cerdeña con el Papa Ponciano, donde se reconcilió con la Iglesia (235). Sometidos a trabajos forzados, ambos murieron como mártires de Cristo. Se celebran el día de hoy, porque en este día sus restos fueron trasladados a Roma.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dan 3, 84. 87

Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor; santos y humildes de corazón, bendigan a Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que la preciosa paciencia de tus santos mártires Ponciano e Hipólito aumente en nosotros el anhelo de tu amor, y cultive siempre en nuestros corazones la fortaleza sagrada de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La gloria del Señor se manifestó en forma visible.*]

Del libro del profeta Ezequiel 1, 2-5. 24-28c

El día cinco del mes cuarto (era el año quinto de la deportación del rey Joaquín), me fue dirigida la palabra del Señor a mí, Ezequiel, sacerdote, hijo de Buzí, en el país de los caldeos, a orillas del río Kebar, y fui arrebatado en éxtasis. Vi venir del norte un viento huracanado, una gran nube rodeada de resplandores y relámpagos, y en su centro, algo parecido al brillo del ámbar. En medio aparecían cuatro seres vivientes, que tenían forma humana. Oí el ruido de sus alas cuando se movían: era como el estruendo de un río caudaloso, como el trueno del Altísimo, como la gritería de una multitud o como el estruendo de un ejército en batalla. Cuando se detenían, plegaban sus alas. Encima de la plataforma había una especie de zafiro en forma de trono y de esta especie de trono sobresalía una figura, que parecía un hombre. Vi luego una luz, como brillo de ámbar, como un fuego que envolvía al hombre, desde la cintura para arriba; desde la cintura para abajo, vi también algo como fuego, que difundía su resplandor, parecido al del arco iris que se ve en las nubes, cuando llueve. Tal era la apariencia visible de la gloria del Señor. Cuando yo la vi, caí rostro en tierra. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 148, 1-2. 11-12ab. 12c-14a 14bcd

R. El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R.**

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso; su gloria sobrepasa cielo y tierra, y ha hecho fuerte a su pueblo. **R.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con Él. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tes 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar. - Los hijos están exentos de impuestos.*]



Del santo evangelio según san Mateo 17, 22-27

En aquel tiempo, se hallaba Jesús con sus discípulos en Galilea y les dijo: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo van a matar, pero al tercer día va a resucitar”. Al oír esto, los discípulos se llenaron de tristeza. Cuando llegaron a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los recaudadores del impuesto para el templo y le dijeron: “¿Acaso tu maestro no paga el impuesto?”. Él les respondió: “Sí lo paga”. Al entrar Pedro en la casa, Jesús se adelantó a preguntarle: “¿Qué te parece, Simón? ¿A quiénes les cobran impuestos los reyes de la tierra, a los hijos o a los extraños?”. Pedro le respondió: “A los extraños”. Entonces Jesús le dijo: “Por lo tanto, los hijos están exentos. Pero para no darles motivo de escándalo, ve al lago y echa el anzuelo, saca el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y paga por mí y por ti”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al inicio de su libro, el profeta Ezequiel nos habla de una imponente experiencia de la trascendencia divina y, al mismo tiempo, de la casi imposibilidad humana de acceder a tal misterio. Impulsado por esta revelación que el Señor le hace de su «*gloria*» inalcanzable y de su eficaz presencia en la «*historia*», él acepta su vocación (hacia el 593 a. C. durante el exilio en Babilonia), misma que tiene su explicación y su origen en esta grandiosa y solemne «*visión*», descrita aquí a través de signos y figuras propias de su tiempo... • Al desconcertante segundo anuncio de su pasión, San Mateo asocia aquí –de forma un tanto “forzada”– el episodio en torno a si el Maestro y los suyos deben o no pagar los impuestos del templo. Con su original e inesperada actuación, a través de Pedro, Jesús nos da un signo muy claro de lo real de su Encarnación. Dejando de lado su intrínseca dignidad de «*Hijo*», no duda en cumplir de una manera ejemplar y libre una norma habitual en toda ordinaria y desarrollada sociedad humana.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar a tus santos Ponciano e Hipólito, te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, por el cual confiamos vernos libres de los males presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este sacramento celestial al celebrar la memoria de tus santos Ponciano e Hipólito, concédenos, Señor, que lo que celebramos en la vida temporal, fructifique en el gozo de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 martes
Rojo

**Misa matutina de la Memoria de,
SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE,
Presbítero y Mártir
MR p. 769 [796] / Lecc. II p. 672**

Nació en Polonia, de padres muy pobres. Ingresó en la Orden franciscana y fue ordenado sacerdote. Publicó una valiente revista, que llegó a tener un tiraje de millones de ejemplares. El 17 de febrero de 1941 la policía nazi condujo al P Kolbe al campo de concentración de Auschwitz. Un día escapó un preso y los nazis quisieron hacer un escarmiento. El P Kolbe ofreció su vida por la de un compatriota. Murió en un calabozo, alabando al Señor entre cánticos y consumido por el hambre (1894-1941).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 25, 34. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor. Yo les aseguro que, cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo al presbítero y mártir san Maximiliano María Kolbe, inflamado en amor a la Virgen Inmaculada, concede, propicio, que, por su intercesión, trabajando esforzadamente por tu gloria al servicio de los hombres, podamos asemejarnos a tu Hijo hasta la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Me dio a comer el libro y me supo dulce como la miel.]

Del libro del profeta Ezequiel 2, 8-3, 4

Esto dice el Señor: “Hijo de hombre, escucha lo que voy a decirte y no seas rebelde como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que voy a darte”. Vi entonces una mano tendida hacia mí, con un libro enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por dentro y por fuera; tenía escritas lamentaciones y amenazas. Y me dijo: “Hijo de hombre, come lo que tienes aquí; cómete este libro y vete a hablar a los hijos de Israel”. Abrí la boca y me dio a comer el libro, diciéndome: “Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este libro que te doy”. Me lo comí y me supo dulce como la miel. Y me dijo: “Hijo de hombre, anda; dirígete a los hijos de Israel y diles mis palabras”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118, 14.24. 72. 103. 111. 131

R. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R.**

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al

paladar son tus promesas! Más que la miel en la boca. **[R. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.]**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R.**

ACLAMACIÓN ATES DEL EVANGELIO

Mt 11, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?”. Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo. ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Después de la indescriptible «visión» de la que se nos hablaba el día de ayer, viene ahora la comprometedor «misión» de este misterioso «hijo de hombre», iniciada con ese acto –al mismo tiempo “rudimentario” y casi “sacramental”– por el que el profeta es invitado a «hacer suyas» las palabras de un simbólico libro. Nos encontramos aquí ante una especie de nueva forma de investidura profética, en donde la Palabra de Dios no sólo ha de ser mecánicamente “repetida”, sino vivencial y creativamente “reinterpretada”... • Son los discípulos quienes introducen el delicado tema acerca de quién será el “mayor” en el Reino de los cielos. Jesús les responde poniendo en medio de ellos a un niño. El modelo de nuestra actitud frente al Reino son los niños, debido a su sencilla y total apertura a lo nuevo. En este sentido, «pequeños» llega a ser sinónimo de “necesitados” de todo género. Es a la luz de esta realidad que San Mateo interpreta aquí la parábola de la «oveja perdida», como para recordarnos que una auténtica “infancia espiritual” es conquista inacabada, fruto de la madurez.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, nuestros dones, pidiéndote humildemente que, a ejemplo de san Maximiliano María, aprendamos a ofrecerte nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos inflame aquel mismo fuego de caridad que san Maximiliano María recibió de este sagrado banquete. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La Misa vespertina de la vigilia se encuentra en:

[MR p. 770 \[799\]](#) / [Lecc.1105](#)

15 miércoles
Blanco / Azul

Solemnidad, ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

[MR p. 772 \[800\]](#) / [Lecc. II p. 1107](#)

“La inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo, al terminar su vida mortal”. Con estas palabras define el Papa Pío XII el dogma de la Asunción de la santísima Virgen (1950). Siendo una consecuencia de la maternidad divina, la Asunción de nuestra Señora constituye para todos los seres humanos una prenda de esperanza y una promesa de resurrección.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy la Asunción al cielo de nuestra Madre, la Virgen María.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies.*]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 11, 19; 12, 1-6. 10

Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto. Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto éste naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios. Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: “Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 44, 10bc. 11. 12ab. 16

R. De pie, a tu derecha, está la reina.

Hijas de reyes salen a tu encuentro. De pie, a tu derecha, está la reina, enjoyada con oro de Ofir. **R.**

Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque Él es tu señor. **R.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Resucitó primero Cristo, como primicia; después los que son de Cristo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 20-27

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque Él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

María fue llevada al cielo y todos los ángeles se alegran. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Exaltó a los humildes.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se encaminó apresurada a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”. Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava*. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen*.”

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, *destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes* y a los ricos los despidió sin nada. *Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo*, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”. María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • En unión con toda la Iglesia celebramos la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a la gloria del cielo. Como María, nuestra Madre, estamos llamados a participar plenamente en la victoria del Señor sobre el pecado y sobre la muerte y a reinar con él en su Reino eterno. Al venerar a María, Reina del Cielo, nos dirigimos a ella como Madre de la Iglesia. Le pedimos que guíe nuestros esfuerzos para transformar el mundo según el plan de Dios, y que haga que la Iglesia sea más plenamente levadura de su Reino en medio de la sociedad... • Con esta celebración, nos unimos a toda la Iglesia extendida por el mundo que ve en María la Madre de nuestra esperanza. Su cántico de alabanza nos recuerda que Dios no se olvida nunca de sus promesas de misericordia (Cfr. Lc 1, 54-55). María es la llena de gracia porque *«ha creyó que lo que le ha dicho el Señor se cumpliría»* (Cfr. Lc 1, 45). En ella, todas las promesas divinas se han revelado verdaderas. • Dirijámonos a María, Madre de Dios, e imploramos la gracia de gozar la libertad de los hijos de Dios, usando de esta libertad con sabiduría para servir a nuestros hermanos y para vivir y actuar de modo que seamos signo de una esperanza que encontrará su cumplimiento en el Reino eterno. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 15-VIII-2014].

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra ofrenda fervorosa y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones tiendan hacia ti, inflamados en el fuego de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloriosa Asunción de la Virgen.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque hoy ha sido elevada al cielo la Virgen Madre de Dios, anticipo e imagen de la perfección que alcanzará tu Iglesia, garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo, todavía peregrino en la tierra. Con razón no permitiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro aquella que, de un modo inefable, dio vida en su seno y carne de su carne a tu Hijo, autor de toda vida. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 48-49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación, te pedimos, Señor, nos concedas que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 601 [609].

El mismo día 15 de agosto,
no obstante que tenga precedencia
la Fiesta de la Asunción, vale la pena recordar a:

SAN LUIS BATIS SÁINZ, Presbítero y Mártir

Nació en San Miguel del Mezquital, Zac. el 13 de septiembre de 1870. Párroco de San Pedro Chalchihuites, Zac. Celoso sacerdote en todos sus ministerios, tuvo especial dedicación a los jóvenes, infundiendo en ellos el espíritu de heroísmo cristiano para profesar su fe. El 15 de agosto de 1926, fue conducido junto con sus más cercanos colaboradores en el apostolado, los laicos: Manuel Morales, Salvador Lara Puente y David Roldán, al lugar conocido como “Puerto de Santa Teresa”. El Sr. Cura Bátis y Manuel Morales fueron llevados fuera de la carretera para ser fusilados; entonces el sacerdote intercedió por Manuel, pero fue inútil. Los cuatro testigos de Cristo Rey fueron asesinados.

SAN DAVID ROLDÁN, Laico y Mártir

Salvador, joven militante de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, nació en el poblado de Berlín, Dgo., perteneciente a la parroquia de Súchil, el 13 de agosto de 1905. Salvador era alto y fuerte, aficionado a practicar el deporte de la charrería; educado y fino en el trato con todos, respetuoso y cariñoso con su madre viuda; íntegro y responsable como empleado en una empresa minera. Vivía su fe en la pureza de sus costumbres y en la entrega al apostolado. Cuando llegaron los soldados para apresarlos, junto con Manuel y David, respondió al ser llamado: «*Aquí estoy*». Orando en voz baja, Salvador recibió la descarga que abrió las heridas para que brotara su sangre de mártir y se descubriera su grandeza de cristiano, el 15 de agosto de 1926, tenía 21 años de edad.

SAN MANUEL MORALES, Laico y Mártir

Nació en Mesillas, Zac., el día 8 de febrero de 1898. Cristiano de una pieza, esposo fiel, padre cariñoso con sus tres pequeños hijos, trabajador cumplido, laico comprometido en el apostolado de su parroquia y de intensa vida espiritual alimentada con la Eucaristía. Miembro de la Acción Católica de la Juventud Mexicana y presidente de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, el día 15 de agosto de 1926, al conocer la prisión del Sr. Cura Batis se movilizó para ir a pedir su libertad. Apenas había reunido un grupo de jóvenes para deliberar, cuando la tropa se presentó y el jefe gritó: «¡*Manuel Morales!*». Manuel respondió: «*Yo soy. A sus órdenes*». Lo insultaron y comenzaron a golpearlo con saña. Junto con el Sr. Cura fue conducido fuera de la ciudad, y al escuchar que su párroco pedía que le perdonaran la vida en atención a su familia, lleno de valor y de fe le dijo: «*Señor Cura, yo muero, pero Dios no muere. El cuidará de mi esposa y de mis hijos*». Luego se irguió y exclamó: «¡*Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!*». Y el testimonio de su vida quedó firmado con su sangre de mártir.

SAN SALVADOR LARA, Laico y Mártir

Salvador, joven militante de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, nació en el poblado de Berlín, Dgo., perteneciente a la parroquia de Súchil, el 13 de agosto de 1905. Salvador era alto y fuerte, aficionado a practicar el deporte de la charrería; educado y fino en el trato con todos, respetuoso y cariñoso con su madre viuda; íntegro y responsable como empleado en una empresa minera. Vivía su fe en la pureza de sus costumbres y en la entrega al apostolado. Cuando llegaron los soldados para apresarlos, junto con Manuel y David, respondió al ser llamado: «*Aquí estoy*». Orando en voz baja, Salvador recibió la descarga que abrió las heridas para que brotara su sangre de mártir y se descubriera su grandeza de cristiano, el 15 de agosto de 1926, tenía 21 años de edad.

16 jueves**Verde /Rojo/ Blanco****Feria****[En la República Mexicana]****o BEATO BARTOLOMÉ LAUREL, Mártir,****o SAN ESTEBAN DE HUNGRÍA****MR pp. 774 y 890 [802 y 930] / Lecc. II p. 680**

Casi seguramente nació en la ciudad de México, en la segunda mitad del siglo XVI. Desde muy joven quiso ser hermano lego franciscano. Tenía buenos conocimientos de enfermería. En 1609 se embarcó hacia las misiones del Japón, en donde ejerció su apostolado con los enfermos durante cinco años. Fue denunciado, y condenado a muerte.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Cfr. Flp 2, 30**

Este hombre, por seguir a Cristo, estuvo a las puertas de la muerte, y entregó su vida en sacrificio.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios nuestro, por intercesión del beato Bartolomé Laurel, cuyo glorioso martirio celebramos hoy, que, imitando su ejemplo, te agrademos por nuestra humildad y nuestra constancia en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Emigra en pleno día, ante la vista de todos.]***Del libro del profeta Ezequiel 12, 1-12**

El Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde: tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son un pueblo rebelde. Ahora, pues, hijo de hombre, prepara tus cosas como quien va al destierro y vete de día, ante la vista de todos, a ver si se dan cuenta de que son un pueblo rebelde. Arregla tus cosas como quien va al destierro, de día, ante la vista de todos y sal por la tarde, a la vista de todos, como salen los desterrados. Haz, a la vista de todos, un agujero en la pared y sal por ahí. Ante la vista de todos, échate tus cosas al hombro y sal en la oscuridad; cúbrete la cara para no ver el país, porque te he convertido en una señal para el pueblo de Israel”.

Hice, pues, lo que el Señor me había ordenado: de día preparé mis cosas como quien va al destierro; por la tarde hice un agujero en la pared, con la mano, y salí en la oscuridad, con mis cosas al hombro, ante la vista de todos. A la mañana siguiente, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado el pueblo de Israel, ese pueblo rebelde, qué era lo que estabas haciendo? Pues anúnciales: ‘Esto dice el Señor: Estas palabras se refieren al príncipe que está en Jerusalén y a todo el pueblo de Israel, que vive en la ciudad’. Diles: ‘Yo soy una señal para ustedes: lo que yo he hecho, eso harán con ustedes: irán cautivos al destierro y su príncipe, con sus cosas al hombro, saldrá en la oscuridad; perforarán una pared para que pueda salir y él se cubrirá la cara para no ver el país con sus ojos’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 77, 56-57. 58-59. 61-62

R. Perdona a tu pueblo, Señor.

Los israelitas provocaron al Dios altísimo y se rebelaron contra Él, negándose a guardar sus preceptos. Desertaron y lo traicionaron, como sus padres, fallaron como un arco mal hecho. **R.**

En sus colinas lo encolerizaban, con sus ídolos provocaban sus celos. Dios lo oyó y se indignó y rechazó totalmente a Israel. **R.**

Mandó sus soldados al cautiverio y el arca de la alianza, a las manos enemigas; entregó su pueblo a la espada, encolerizado contra su heredad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 135

R. Aleluya, aleluya.

Señor, mira benignamente a tus siervos y enséñanos a cumplir tus mandamientos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete.*]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35–19, 1

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”. Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contarle al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía. Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano”. Cuando Jesús terminó de hablar, salió de Galilea y fue a la región de Judea que queda al otro lado del Jordán. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El anuncio de la trágica suerte de Jerusalén y de la inminente deportación del «rebeld» Israel a Mesopotamia –encabezado por su indigno rey Sedecías– viene realizado por Ezequiel siguiendo indicaciones muy precisas y

por medio de gestos bastante elocuentes. Tal es, por ejemplo, el de ese fingido y simbólico “destierro”. Una fuga realizada de día, traspasando las murallas y «ante la vista de todos». Su misión, sin embargo, no se reduce a la “denuncia”, pues tiene como principal finalidad lograr que el pueblo recapacite y se ajuste a los preceptos divinos... • Pedro introduce la cuestión acerca de “cuántas veces se debe perdonar”. En la afirmación sobre la necesidad de perdonar *siempre*, Jesús inserta la parábola del «deudor despiadado», que no supo perdonar en lo poco habiendo sido perdonado en lo mucho. La condición esencial del perdón divino es nuestro perdón hacia el prójimo, un perdón “cordial” –esto es, “de corazón”– como se nos enseña en el «Padre Nuestro». Sólo si nos sentimos personalmente involucrados en la experiencia del perdón divino, seremos capaces de amar y perdonar adecuadamente a nuestros prójimos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al recordar el martirio del beato Bartolomé Laurel, traemos, Señor, a tu altar nuestros dones, y te pedimos que quienes celebramos los misterios de la pasión del Señor, imitemos lo que realizamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 8, 35

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, dice el Señor, la salvará.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que hemos celebrado el banquete celestial, te pedimos, Señor, que el recuerdo del martirio del beato Bartolomé Laurel y nuestra oración fervorosa, nos alienten a seguir el ejemplo generoso de su fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 viernes

Verde

Feria o

Misa de la Divina Misericordia

MR p. 1114 [1161] / Lecc. II p. 687 (Forma Breve)

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 88, 2

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya misericordia es incalculable e infinito el tesoro de su bondad, aumenta, benigno, la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan con verdadera claridad con cuánto amor fueron creados, con qué sangre redimidos y con qué Espíritu re-engendrados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tendré presente la alianza que hice contigo y tú te avergonzarás.*]

Del libro del profeta Ezequiel 16, 59-63 [Forma breve]

Esto dice el Señor: “Yo te trataré, Jerusalén, conforme a tus acciones, pues despreciaste tu juramento y quebrantaste mi alianza. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna. Tú te acordarás de tu conducta y te avergonzarás al recibir a tus hermanas, las mayores y las menores, pues yo te las daré como hijas, pero no en virtud de la alianza hecha contigo. Yo mismo haré una alianza eterna contigo y sabrás que yo soy el Señor, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste”. Esto dice el Señor todopoderoso. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Is 12, 2-3 4bcd 5-6

R. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con Él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. **R.** Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con nosotros. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R. Aleluya, aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 19, 3-12

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerle una trampa, le preguntaron: “¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”. Jesús les respondió: “¿No han leído que el Creador, desde un principio *los hizo hombre y mujer*, y dijo: ‘*Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola cosa.*’ De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”. Pero ellos replicaron: “Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?”. Jesús les contestó: “Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Si ésa es la situación del

hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse”. Pero Jesús les dijo: “No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El simbolismo matrimonial para indicar la muy peculiar relación entre Dios e Israel es algo bastante generalizado en la literatura profética, sobre todo a partir de Oseas. Ezequiel dedica a este tema dos grandes alegorías en los capítulos 16 y 23. Hoy, concretamente, el pueblo es acusado de recurrente y obstinada infidelidad. Y el culto a los ídolos viene equiparado aquí a la “prostitución” y al “adulterio”. Pero el misterioso y gratuito amor de Dios no fallará: Dios sigue aceptando a su esposa infiel, preparándole un futuro dichoso junto a Él... • Respondiendo a una pregunta malintencionada de unos letrados, Jesús cuestiona a su vez a la sociedad permisiva de su tiempo y reconduce a sus oyentes hacia el diseño original del Creador. Él se distingue de Moisés porque remonta el matrimonio a su orientación fundamental, que es la *indisolubilidad*, al mismo tiempo que descarta tajantemente el *divorcio*. Él, además, admite la posibilidad de un estado celibatario «*por el Reino de los cielos*». Sólo una responsabilidad mayor –como la urgencia de difundir valores más trascendentes– podrá hacer encomiable la libre renuncia al matrimonio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en el sacramento de la redención, memorial de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, para que, por la eficacia de este sacrificio, poniendo siempre nuestra confianza en Cristo, lleguemos a la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados, le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos confiadamente en la fuente de la misericordia y nos mostremos más y más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



18 sábado
Verde / Blanco**Feria o**

Misa de Santa María en Sábado
MR p. 1140 [1189] / Lecc. II p. 692

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enjoyada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo juzgaré a cada uno según su proceder.*]

Del libro del profeta Ezequiel 18, 1-10. 13. 30-32

El Señor me habló y me dijo: “¿Por qué andan repitiendo este refrán en Israel: ‘Los padres fueron los que comieron uvas verdes y son los hijos a quienes se les destemplan los dientes’? Les juro por mi vida, dice el Señor Dios, que nadie volverá a repetir ese refrán en Israel. Sépanlo: todas las vidas son mías, lo mismo la vida del padre que la del hijo. Así pues, el hombre que peque, ése morirá. El hombre que es justo y vive de acuerdo con el derecho y la justicia; que no ofrece sacrificios a los ídolos ni los adora; que no deshonra a la mujer de su prójimo; que no explota a sus semejantes y les devuelve la prenda empeñada; que no roba, sino que da de comer al hambriento y viste al desnudo; que no presta con usura ni acumula intereses; que no comete maldades y juzga imparcialmente los delitos; que observa mis preceptos y cumple con fidelidad mis mandamientos, ese hombre es justo y ciertamente vivirá, dice el Señor Dios.

Si el hijo del justo es ladrón u homicida y quebranta alguno de mis mandamientos, ciertamente morirá y será responsable de sus propios crímenes. Pues bien, pueblo de Israel, yo juzgaré a cada uno de ustedes según su proceder, dice el Señor Dios. Arrepiéntanse de todos sus pecados, apártense de ellos y no morirán. Arrepiéntanse de todas las infidelidades que han cometido, estrenen un corazón nuevo y un espíritu nuevo y así no morirán, pues yo no quiero que nadie muera, dice el Señor Dios. Arrepiéntanse y vivirán”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 12-13. 14-15. 18-19

R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojés, Señor, lejos de ti ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **[R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.]**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios, y si te ofreciera un holocausto, no te agrada-ría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, Tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[No les impidan a los niños que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos.]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 19, 13-15**

En aquel tiempo, le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orase por ellos. Los discípulos regañaron a la gente; pero Jesús les dijo: “Dejen a los niños y no les impidan que se acerquen a mí, porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos”. Después les impuso las manos y continuó su camino. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Es algo instintivo y muy generalizado el buscar excusas, tratando de hacer responsables a otros de nuestros males e infidelidades. En este sentido, esta página representa un punto de inflexión en la historia de la revelación. Y aunque desde el comienzo de la Biblia se habla ya de una «*responsabilidad individual*» (Cfr. Génesis 18, 25), el concepto de «*responsabilidad colectiva*» fue, sin embargo, mayoritariamente predominante (Cfr. Josué c. 7). Al superar ahora esta tradicional y muy extendida concepción, Ezequiel recalca: Dios «*juzgará a cada uno según su proceder*»... • La quizá bienintencionada pero, al final de cuentas, reprobable actitud de los discípulos, que impiden a los niños acercarse a Jesús, implica una absoluta incomprensión de su ministerio. Él quiere ser el que recibe a los más “insignificantes” ante la sociedad para ofrecerles, de forma preferente, el Reino. Esta predilección del Señor por los «*pequeños*», confirma el valor ejemplar que Él ve en ellos como representantes de otras categorías de «*débiles*» que –por eso mismo y en cuanto más desprotegidos y marginados– suelen estar natural y espontáneamente más abiertos a las realidades trascendentes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 19 de agosto de 2018

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Eucaristía, vida en plenitud...



La lectura evangélica se entrelaza con la del domingo pasado y, al mismo tiempo, nos introduce en la segunda parte del “Discurso sobre el Pan de Vida”... En su respuesta y aclaración Jesús nos explica el *qué*, pero no entra a los detalles de los *cómos*. Lo que sí hace, en cambio, es precisar el efecto de tal comida: la vida en plenitud y la comunión con Él y con el Padre. Si en la primera parte del discurso, Jesús vinculaba la vida eterna a la fe en Él, en esta segunda parte de su larga y profunda explicación, ahora la supedita a la comunión de su cuerpo y de su sangre, que son verdadera comida y verdadera bebida.

El cuerpo y la sangre de Cristo, es decir, su persona, son fuente de vida eterna, ya desde ahora, para el que comulga, si los recibe con fe. La fe es premisa del sacramento, y éste, a su vez, expresa y alimenta la fe. Esto es lo que proclamamos con convencido realismo en la misa después de la consagración: “Éste es el sacramento de nuestra fe”, y lo rubricamos en el momento de la comunión: “El cuerpo de Cristo: Amén”... El pan compartido en la mesa ordinaria es un gesto casi sagrado, porque es «*signo*» por excelencia del trabajo humano, del sustento y del compartir solidariamente las penas y las alegrías de la vida. La insistente invitación de Jesús a comulgar su cuerpo y su sangre tiene un precedente en la invitación de la Sabiduría a su banquete, tal como se describe en el libro de los Proverbios (1^a lectura).

La Eucaristía es el gran «*misterio de la fe*» que, por medio de Cristo –el Sumo Sacerdote y el Cordero sin mancha– nos comunica la vida divina. Es la pascua cristiana, es la Nueva Alianza sellada en la sangre de Cristo, es la “Cena del Señor” (expresión muy bíblica y ecuménica)... Es por esto que la comunión eucarística pide también comunión con los hermanos, en cuanto signo y sacramento de la unidad eclesial. (Cfr. 1 Cor 10, 16s). Por eso la misa y la comunión, más que ser devoción privada e individualista, han de ser celebración comunitaria de amor y fraternidad de todos en Cristo.

MONICIONES:

ENTRADA: Cada domingo el Señor nos brinda la oportunidad de encontrarnos con Cristo –la Sabiduría de Dios por excelencia– que se nos entrega en el banquete eucarístico como el *«Pan vivo que ha bajado del cielo»*... ¡Que busquemos alimentarnos frecuentemente de este “nuevo maná”, para poder así experimentar, ya desde esta tierra, lo que anhelamos poseer un día en la gloria eterna!

1ª. LECTURA: [Pr 9, 1-6] La Sabiduría –personificada en alguien que reside junto al trono de Dios– nos invita *a tomar parte en un delicioso banquete*... Participar en él equivale a superar errores e ignorancias y a dejar que la prudencia guíe nuestros pasos.

2ª. LECTURA: [Ef 5, 15-20] El cristiano ha de vivir atento *a “los signos de los tiempos”*... De este modo no sólo evitará los vicios más bajos, sino que se llenará del Espíritu y vivirá agradeciendo todo lo recibido del Señor.

EVANGELIO: [Jn 6, 51-58] La lectura evangélica nos introduce *en la segunda parte del “Discurso sobre el Pan de Vida”*... El cuerpo y la sangre de Cristo pueden ser –ya desde ahora– fuente de “vida eterna” para quienes los reciben con buena disposición.

OFRENDAS: El pan y el vino que compartimos han de ser el germen de un mundo nuevo y fraterno, *en donde todos aprendamos a compartir*... ¡Pongamos en el altar nuestros dones, dejando que Cristo tome posesión de nuestras vidas!

COMUNIÓN: Recibamos el regalo que Cristo nos ha hecho de sí mismo *en el banquete de la Eucaristía*... Al recibir con fe este alimento espiritual, tendremos la fuerza necesaria para ir a servir generosamente a nuestros hermanos.

DESPEDIDA: Quienes compartimos un mismo Pan estamos llamados a ser *mensajeros infatigables de buenas nuevas*... ¡Seamos testigos del amor de Dios ante todos los que se encuentren en necesidad material o espiritual!

19 domingo**Verde**

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO,
[Se omite la Memoria de los
BEATOS PEDRO ZÚÑIGA Y LUIS FLORES,
Presbíteros y Mártires
o de SAN JUAN EUDES, Presbítero]

MR p. 432 [430] / Lecc. II p. 151. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 83, 10-11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Coman de mi pan y beban del vino que les he preparado.]

Del libro de los Proverbios 9, 1-6

La sabiduría se ha edificado una casa, ha preparado un banquete, ha mezclado el vino y puesto la mesa. Ha enviado a sus criados para que, desde los puntos que dominan la ciudad, anuncien esto: “Si alguno es sencillo, que venga acá”. Y a los faltos de juicio les dice: “Vengan a comer de mi pan y a beber del vino que he preparado. Dejen su ignorancia y vivirán; avancen por el camino de la prudencia”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33, 2-3. 10-11. 12-13. 14-15

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a los que lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor, nada le falta. **R.**

Escúchame, hijo mío: voy a enseñarte cómo amar al Señor. ¿Quieres vivir y disfrutar la vida? Guarda del mal tu lengua y aleja de tus labios el engaño. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y ve tras ella. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Traten de entender cuál es la voluntad de Dios.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 5, 15-20

Hermanos: Tengan cuidado de portarse no como insensatos, sino como prudentes, aprovechando el momento presente, porque los tiempos son malos. No sean irreflexivos, antes bien, traten de entender cuál es la voluntad de Dios. No se embriaguen, porque el vino lleva al libertinaje. Llénense, más bien, del Espíritu Santo; expresen sus sentimientos con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 56

R. Aleluya, aleluya.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida”. Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”. Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentemos nuestras súplicas al Señor y pidámosle que atienda benigne las necesidades de cada uno de sus hijos:

1. Roguemos al Señor por quienes, a causa de su enfermedad, porque están al servicio de sus hermanos o por cualquier otro motivo, no han podido venir a celebrar con nosotros el día del Señor.

2. Roguemos por los que hacen obras de misericordia en favor de sus hermanos, para que Dios premie abundantemente el bien que hacen, y les dé en premio la vida eterna.

3. Roguemos por los que tienen que vivir alejados de sus familiares y amigos, para que Dios los ayude en sus dificultades y les conceda retornar, sanos y salvos, a sus hogares.

4. Roguemos por nosotros mismos, para que el Señor nos ayude a conocer más y más el Evangelio de Cristo, y nos guarde de todo mal.

Señor Dios, que cada domingo nos invitas como comensales y amigos a tu mesa, fortalece nuestra fe, para que, con valentía, proclamemos ante el mundo la gozosa esperanza de participar en el banquete festivo de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que Tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a Él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

20 lunes

Blanco

**Memoria,
SAN BERNARDO,
Abad y Doctor de la Iglesia
MR p. 775 [804] / Lecc. II p. 696**

Este célebre y emprendedor monje de la abadía de Claraval (Francia) fue un incansable hombre de acción, combinado con un contemplativo, para quien todo se resume en el amor. Consejero de reyes y Papas, predicó la Cruzada y buscó con ansia la soledad para dedicarse en ella a la oración y penitencia, y acercarse así al misterio de Dios (1090-1153).

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor colmó a san Bernardo con espíritu de inteligencia, para que transmitiera al pueblo de Dios las riquezas de la doctrina.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que encendiste al abad san Bernardo con el celo por tu casa e hiciste de él una lámpara que brillaba y ardía en tu Iglesia, concédenos por su intercesión que, animados por ese mismo espíritu, caminemos siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ezequiel les servirá de señal; ustedes harán lo mismo que él ha hecho.]

Del libro del profeta Ezequiel 24, 15-24

El Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, voy a arrebatarte repentinamente a tu esposa, que es el encanto de tus ojos; pero no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas; aflígete en silencio, sin hacer duelo; ponte el turbante y las sandalias; no te cubras la cara ni comas comida de duelo”. Por la mañana estuve hablando a la gente y por la tarde murió mi esposa. A la mañana siguiente hice lo que el Señor me había mandado. Entonces me preguntó la gente: “¿Quieres explicarnos lo que estás haciendo?”. Yo les respondí: “El Señor me ha dicho: ‘Dile a la casa de Israel que el Señor dice esto: Voy a profanar mi santuario, que es la causa del orgullo de ustedes, el encanto de sus ojos y el amor de su corazón. Sus hijos e hijas morirán a espada. Entonces harán lo que Ezequiel ha hecho: no se cubrirán la cara ni comerán comida de duelo; seguirán con el turbante en la cabeza y las sandalias en los pies; no llorarán ni harán duelo; se consumirán por su culpa y se lamentarán unos con otros. Ezequiel les servirá de ejemplo; ustedes harán lo mismo que él ha hecho. Y cuando esto suceda, sabrán que yo soy el Señor Dios’ ”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Deut 32, 18-19. 20. 21

R. Abandonaron a Dios, que les dio la vida.

Abandonaron a Dios, que los creó, y olvidaron al Señor, que les dio la vida. Lo vio el Señor, y encolerizado, rechazó a sus hijos e hijas. **R.**

El Señor pensó: “Me les voy a esconder y voy a ver en qué acaban, porque son una generación depravada, unos hijos infieles. **R.**

Ellos me han dado celos con un dios que no es Dios y me han encolerizado con sus ídolos; yo también les voy a dar celos con un pueblo que no es pueblo y los voy a encolerizar con una nación insensata”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3


R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y tendrás un tesoro en el cielo.]

Del santo Evangelio según san Mateo 19, 16-22

 En aquel tiempo, se acercó a Jesús un joven y le preguntó: “Maestro, ¿qué cosas

buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?”. Le respondió Jesús: “¿Por qué me preguntas a mí acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos”. El replicó: “¿Cuáles?”. Jesús le dijo: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo*. Le dijo entonces el joven: “Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?”. Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”. Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Una emblemática y sentida tragedia familiar viene a ser, por mandato divino, presagio de un inminente drama nacional, ya que incluso los eventos más íntimos del profeta –que no puede ser considerado ya como un simple individuo privado– encubren mensajes aleccionadores. La muerte de la esposa de Ezequiel y la orden inexplicable de no hacer luto externo por ella, prefiguran aquí la ruina de Jerusalén y de su Templo. Urge asumir una discreta y confiada actitud ante los no siempre comprensibles designios divinos... • En contraste con la serena alegría de los niños, de la que apenas se nos había hablado en el episodio anterior, da pena ahora leer el relato del «joven rico» que interroga sinceramente al Maestro acerca de la «vida eterna». Este joven –a quien el Señor llegó a mirar incluso con amor (Cfr. Mc 10, 21)– al constatar la radicalidad de este seguimiento, se va triste y apesadumbrado. Al auténtico discípulo se le exige algo más que el simple cumplimiento formal de la Ley: el desapego de las riquezas y el cultivo de una especial intimidad con Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz al conmemorar a san Bernardo, abad, que brilló por su palabra y sus obras, y promovió con firmeza la concordia y el orden de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca su fruto en nosotros, para que, movidos por su ejemplo e instruidos por sus enseñanzas, nos encienda en el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



21 martes Blanco

Memoria,
SAN PÍO X, Papa
MR p. 776 y 894 [805 y 933] / Lecc. II p. 700

Se impuso, siendo Papa, por su sencillez y su vigor. Con mano firme gobernó la Iglesia en una época en que ésta debía hacer frente a un laicismo virulento y a posiciones extremadamente radicales sobre conocimientos teológicos y bíblicos. El Papa invitó a los cristianos a participar activamente en la liturgia y los atrajo a las fuentes de la vida (1835-1914).

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al Papa san Pío décimo de sabiduría celestial y fortaleza apostólica, concede, benigno, que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, alcancemos la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios.]

Del libro del profeta Ezequiel 28, 1-10

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, dile al príncipe de Tiro: ‘El Señor Dios dice esto: Tu corazón se ha ensoberbecido y has dicho: Soy Dios, estoy sentado en el trono de Dios, en medio de los mares; pero eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios; pretendes ser más inteligente que Daniel y conocer todos los secretos; con tu sabiduría y habilidad te has hecho rico, has amontonado oro y plata en tus tesoros; con astucia de comerciante has aumentado tus riquezas y te has ensoberbecido por tu fortuna’ ”. Por eso dice el Señor: “Porque te has creído tan sabio como Dios, por eso mandaré contra ti a los más feroces de los pueblos extranjeros, que desenvainarán su espada contra tu esplendor y tu sabiduría y acabarán con tu grandeza. Ellos te matarán y el mar será tu sepultura. ¿Ante la mano misma de tus verdugos te atreverás a afirmar todavía que eres Dios, cuando no eres más que un hombre? Morirás como un pagano a manos de extranjeros, porque así lo digo yo, el Señor Dios”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Deut 32, 26-27ab. 27cd-28. 30. 35cd-36ab

R. El Señor da la muerte y la vida.

El Señor pensó: “Voy a dispersarlos y a borrar su memoria entre los hombres. Pero no, porque temo la presunción del enemigo y la mala interpretación del adversario. **R.**

Pues diría el enemigo que su mano había vencido y que no era el Señor el que lo había

hecho, porque son una nación que ha perdido el juicio”. **[R. El Señor da la muerte y la vida.]**

¿Cómo puede uno perseguir a mil y dos poner en fuga a diez mil? ¿No es porque su Dios los ha vendido, porque el Señor los ha entregado? **R.**

El día de su destrucción se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos.]



Del santo Evangelio según san Mateo 19, 23-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos”. Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron: “Entonces ¿quién podrá salvarse?”. Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió: “Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible”. Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús: “Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué nos va a tocar?”.

Jesús les dijo: “Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa, o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La singular enseñanza que ahora se nos transmite es que Dios habla también a quien no pertenece a su pueblo, como ocurre en este caso con el rey de Tiro, que se ensalza hasta el grado de ponerse no sólo contra Dios sino incluso en su lugar (*Cfr. Is c. 14*). Es esta una violenta e irónica invectiva contra el orgullo de quien se cree artífice único de su propia fortuna. Esta condena es también un reproche a la misma ciudad de Tiro, objeto frecuente de severas recriminaciones de parte de los profetas... • Ante unos discípulos desconcertados, vienen ahora desarrollados por Jesús dos temas: el peligro de las riquezas y la recompensa que les espera a quienes se distancien de ellas para entrar en el Reino. Nada mejor que el *dinero* para simbolizar los valores artificiales y caducos de este mundo. Las palabras punzantes de Jesús contra los ricos presuponen una invitación a abandonarse a Dios –para el que *«todo es posible»*– y que debería representar, por tanto, su verdadera seguridad. A quien comprenda estas cosas se le promete una felicidad presente y futura.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, por tu bondad, los dones que te presentamos, para que, dóciles a las enseñanzas de san Pío, Papa, celebremos con dignidad estos santos misterios y los recibamos con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la memoria del Papa san Pío X, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, por la eficacia de este banquete celestial, lleguemos a ser constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 miércoles
Blanco / Azul

Memoria,
NUESTRA SEÑORA MARÍA REINA
[Se omite la Memoria del BEATO PEDRO MANRIQUE, O.S.A.,
Presbítero y Mártir]
MR p. 777 [806] / Lecc. II 705

El año 1954 Pío XII instituyó la fiesta de santa María Reina, que se celebraba el día 31 de mayo. Pablo VI, el año 1969, cuando promulgó el Calendario Romano general, trasladó acertadamente esta fiesta al día 22 de agosto, que coincide con la octava de la Asunción. En cuerpo y alma gloriosos, la Virgen María aparece en la Asunción como el logro supremo de la redención. Pero ella, que es toda hermosa, también es todopoderosa, pues es la Madre de aquel “cuyo Reino no tendrá fin”. Por este motivo, desde hace muchos siglos, el pueblo cristiano la aclama por Reina suya, soberana y medianera de la gracia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

De pie a tu derecha está la Reina, vestida de oro y de brocados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que constituiste Madre y Reina nuestra a la Madre de tu Hijo, concédenos en tu bondad que, apoyados en su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer.*]

Del libro del profeta Ezequiel 34, 1-11

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: “Hijo de hombre, profetiza contra

los pastores de Israel y diles: ‘Esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar a las ovejas? Pero ustedes se toman la leche de ellas, se visten con su lana, sacrifican las ovejas mejor alimentadas y no apacientan al rebaño. No fortalecen a las ovejas débiles, no curan a las enfermas ni cuidan a las que están heridas. No hacen volver a las descarriadas ni buscan a las perdidas, sino que las dominan con crueldad y violencia. Mis ovejas se han dispersado por falta de pastor y se han convertido en presa de todos los animales salvajes. Mi rebaño anda errante por todas partes, por los montes y las colinas; mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra y no hay nadie que se preocupe de él, nadie que lo busque’.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘Mi rebaño ha sido expuesto al pillaje y se ha convertido en presa de todos los animales salvajes por falta de pastor, pues mis pastores no se preocupan por mi rebaño; se apacientan a sí mismos y no apacientan a mi rebaño’. Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘Lo juro por mi vida: Me voy a enfrentar a los pastores para reclamarles mis ovejas y destituirlos de su cargo. Los pastores ya no volverán a apacentarse a sí mismos. Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer’. Esto dice el Señor: ‘Yo mismo buscaré a mis ovejas y las cuidaré’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?]



Del santo Evangelio según san Mateo 20, 1-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan

también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo. Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?' Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha contratado'. Él les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'. Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: 'Llama a los trabajadores y págalos su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros'. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno. Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno.

Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: 'Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor'. Pero él respondió a uno de ellos: 'Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?' De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En sintonía con una célebre parábola de Jeremías (*Jer* 23, 2-6), Ezequiel pronuncia una severa condena contra los dirigentes de la nación y, especialmente, contra sus reyes. El pueblo de Dios es como un rebaño del que sólo el Señor es verdadero Pastor. Esto no excusa la pereza o, peor aún, la voracidad de sus líderes. Lo que aclara es que ellos deben dar cuenta a Dios de su forma de actuar. En este sentido –y sobre todo por su desconcertante conclusión– esta profecía ilustra la parábola de la «*oveja perdida*» (*Lc* 15, 3-7) y anticipa la alusión a Jesús como el «*Buen Pastor*» (*Jn* c. 10)... • La parábola de los trabajadores “*contratados por el día*” –y que sería mejor titular del “*amo generoso*”– nos enseña que Dios llama a cualquier hora de la vida. Ella, además, nos coloca frente al misterio de la retribución divina. El Padre va en busca de todos y da siempre la bienvenida a quien encuentra, sin hacer distinciones de edad, de carácter o de condición social. Su llamada es una invitación a trabajar desinteresadamente por el Reino, imitando esta su ilimitada generosidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de la santísima Virgen María, y concédenos que nos socorra la bondad de tu Hijo Jesucristo, que quiso ofrecerse a ti por nosotros en la cruz, como víctima inmaculada. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el sacramento celestial, te suplicamos, Señor, que, cuantos hemos celebrado con veneración la memoria de la santísima Virgen María, merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 jueves

Verde / Blanco

Feria o

Misa de Nuestro Señor Jesucristo,

Sumo y Eterno Sacerdote

MR p. 1116 [1162] / Lecc. II p. 710

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo.*]

Del libro del profeta Ezequiel 36, 23-28

Esto dice el Señor: “Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, profanado entre las naciones, profanado por ustedes en medio de ellas, y reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes les haga ver mi santidad. Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías. Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos, y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 12-13. 14-15. 18-19

R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a

los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, Tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 22, 1-14**

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir. Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron. Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados. Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’ Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios manifiesta su santidad cuando salva y perdona. Para ello Él conducirá definitivamente a los hijos de Israel a su tierra, y los limpiará de sus pecados y de todas sus *«inmundicias e idolatrías»* con la aspersion de un *«agua pura»*. Transformará de raíz sus corazones empedernidos, dándoles el don de un *«Espíritu nuevo»* y así ellos serán otra vez *«su»* pueblo en la tierra prometida a sus padres. Sólo entonces el poder amoroso de Dios hará que ellos logren dar un testimonio creíble y esperanzador ante el mundo... • La parábola de los invitados al banquete de bodas nos enseña que el primero en invitar es siempre Dios. La respuesta de los hombres puede variar de acuerdo a que estén más o menos inmersos en las cosas terrenales. En su trasfondo *histórico-literario* esta

desconcertante parábola anuncia la llegada del Reino mesiánico, mientras que en el temerario rechazo de los invitados se resume la actitud de Israel frente a Jesús. El «*vestido nupcial*» requerido para entrar en el banquete, representa las obras de la justicia que cada uno está llamado a realizar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de Él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 viernes

Rojo

**Fiesta,
SAN BARTOLOMÉ,
Apóstol**

MR p.778 [807] / Lecc. II p. 1111

Bartolomé, al que la más antigua tradición ha identificado con Natanael, era oriundo de Caná de Galilea. Felipe se lo presenta a Jesús en la ribera del Jordán. Forma parte del grupo de los doce Apóstoles. Después de Pentecostés no tenemos noticias ciertas sobre la actividad apostólica de Bartolomé.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 2. 3

Anuncien día tras día la salvación de Dios y proclamen sus maravillas a todas las naciones.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Fortalece en nosotros, Señor, la fe con que tu santo apóstol Bartolomé se entregó con generosidad a tu Hijo, y por su intercesión, haz que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Sobre los doce cimientos estaban escritos los nombres de los apóstoles.*]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 21, 9b-14

Uno de los ángeles me habló y me dijo: “Ven, que te voy a enseñar a la novia, a la esposa del Cordero”. Entonces me transportó en espíritu a una montaña elevada y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino. Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144, 10-11. 12-13ab. 17-18

R. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 49


R. Aleluya, aleluya.

Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 45-51

 En aquel tiempo, Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?”. Felipe le contestó: “Ven y lo verás”. Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?” Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El trozo evangélico –con el que se concluye el capítulo primero de San Juan– prosigue el recuento de las primeras vocaciones de discípulos

de Jesús, entre los que se encuentra Bartolomé de Caná, también conocido como Natanael. Él sería aquel «*verdadero israelita en el que no hay doblez*», a quien Jesús vio con interés debajo de una higuera, mucho antes de que él aceptara la invitación de su amigo Felipe de hacer la *experiencia* del encuentro personal con el Señor... • Y después de que él afirmara de Jesús, con ofensivo e irónico escepticismo: «*¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?*». Tras vencer esta inicial desconfianza, el pasaje alcanza su punto culminante en la ardiente confesión de fe por parte de este discípulo –llamado, por cierto, “a ver cosas mayores”– que se doblaba finalmente ante Jesús para decirle: «*Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel*»... • Nada se sabe de preciso acerca de su actividad apostólica. Muchas fuentes lo sitúan laborando en muy diferentes regiones, lo que hace pensar que efectivamente su ministerio haya alcanzado un amplio radio de acción. El martirio que, según la tradición, padeció –ser desollado vivo– figura, por cierto, entre los usos penales de los persas. Sus reliquias son veneradas en Roma en la Isla Tiberina.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en la fiesta del apóstol san Bartolomé, nos obtenga, por su intercesión, tu ayuda generosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 29-30

Yo les daré a ustedes el Reino que mi Padre me tiene preparado, y en Él comerán y beberán a la mesa conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, hemos recibido la prenda de la salvación eterna y te pedimos, Señor, que sea para nosotros auxilio tanto en la vida presente como en la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].



25 sábado
Verde / Blanco

Feria
o SAN JOSÉ DE CALASANZ, Presbítero,
o SAN LUIS REY
MR pp. 780 y 900 [809 y 939] Lecc. II p. 718

Nacido en España, el padre José de Calasanz llegó en 1592 a Roma, de donde no volvería a salir. Abrió la primera escuela gratuita para niños de las clases populares. Más tarde formó un Instituto destinado a ese mismo fin, llamado de las “Escuelas pías”, que se extendió por Italia, Alemania y Polonia. Pero el fundador tuvo que soportar numerosas contradicciones, y lo hizo valerosamente.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adornaste de gran caridad y paciencia al presbítero san José de Calasanz para que entregara su vida a la educación de los niños en la ciencia y en la virtud, concédenos venerarlo como maestro de sabiduría e imitarlo en el servicio de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La gloria del Señor penetró en el templo.*]

Del libro del profeta Ezequiel 43, 1-7a

En aquellos días, un ángel me llevó a la puerta del templo, que da hacia el oriente, y vi que la gloria del Señor venía del oriente. Se oía un ruido como el estruendo de un río caudaloso y la tierra resplandecía con el fulgor de la gloria de Dios. Esta visión me recordó la que tuve cuando el Señor vino a destruir la ciudad y la que había tenido junto al río Kebar. Y caí rostro en tierra. La gloria del Señor penetró en el templo por la puerta que da al oriente. El espíritu me levantó y me llevó al atrio interior y vi que la gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí que alguien me hablaba desde el templo, y el hombre que estaba junto a mí me dijo: “Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar donde pongo las plantas de mis pies. Aquí habitaré para siempre con los hijos de Israel”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14

R. El Señor habitará en la tierra.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó

en la tierra y la justicia vino del cielo. **[R. El Señor habitará en la tierra.]**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 23, 9. 10

R. Aleluya, aleluya.

Su Maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.]



Del santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’. Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Después de unos veinticinco años de humillante exilio, Ezequiel orienta al pueblo hacia un porvenir radiante, trazándole con certeza las futuras líneas maestras y –sobre todo– mostrándole la verdadera «mística» de la reconstrucción de Jerusalén y de su templo. El retorno de la «gloria del Señor» a este lugar sagrado, no sólo será para él prueba fehaciente de la posesión definitiva de su tierra (hacia el 538 a. C), sino que habrá de manifestarse también como signo de restauración espiritual, por la «gracia», en una nación purificada... • La tensión creada entre Jesús y los líderes del pueblo –testificada en los capítulos 22 y 23 de San Mateo, casi como preámbulo al relato de la Pasión– desemboca en altercados sumamente violentos. Estas recurrentes invectivas de Jesús contra los endurcidos fariseos se cuentan entre las más fuertes del Nuevo Testamento, en continuidad con las de los antiguos profetas contra la falsa religiosidad. «Decir y no hacer», es la mayor de las hipocresías. Si realmente se reconoce en Jesús al «único Maestro», entonces ante Él, no nos queda sino comportarnos como auténticos hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san José de Calasanz, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

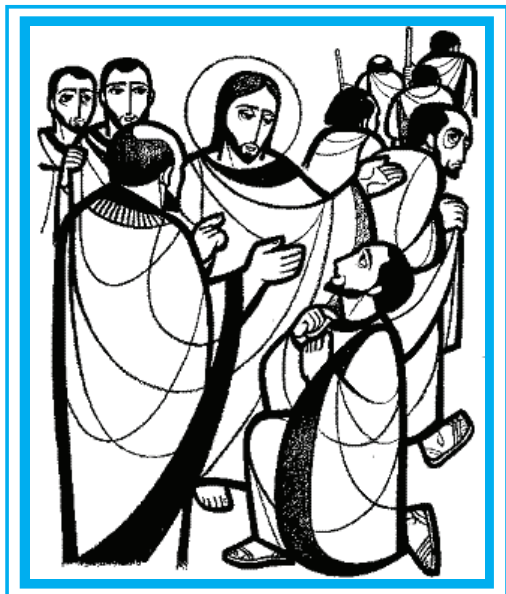
Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san José de Calasanz, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 26 de agosto de 2018 XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una disyuntiva permanente y comprometedora...



Concluimos ahora el largo y denso capítulo sexto de San Juan que hemos venido leyendo y meditando desde hace cinco semanas (desde el domingo decimoséptimo del tiempo ordinario). En nuestro texto de hoy aparecen en forma contundente, por cierto, dos reacciones contrapuestas a todo el “*Discurso sobre el Pan de vida*”... La pregunta final de Cristo sobre una decisión a favor o en contra de Él es la disyuntiva permanente entre la fe o la incredulidad. En la vida del creyente que quiere llegar a ser discípulo hay momentos en que se plantean situaciones y preguntas semejantes. Sentimos entonces que Jesús nos mira a cada uno a los ojos y nos pregunta en forma personal: “*¿También tú quieres dejarme?*”.

Cuando confrontamos nuestros criterios personales y los que predominan a nuestro alrededor con las «*bienaventuranzas*», con el «*sermón de la montaña*» en general o con las exigencias del «*mandamiento del amor*», sentimos con frecuencia la tentación de decir: este modo de hablar, de pensar y de actuar es muy duro, ¿quién puede convertirlo en norma de su propia vida? Y así, el miedo a comprometernos a seguir a Cristo incondicionalmente puede más que nuestros entusiasmos iniciales o pasajeros... No procedió así Josué cuando –ya anciano– convocó a todas las tribus de Israel para una asamblea general y les propuso como única opción válida la que él y su familia habían tomado: servir al Señor Dios de Israel. Así nació el “pacto de Siquén”, una alianza religiosa que en el futuro mantendría unidas a las doce tribus (1ª lectura).

La disyuntiva es inevitable: constantemente habremos de elegir entre varios dioses y señores. O el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo –y entonces podremos denominarnos «*cristianos*»– o bien los ídolos del tener, del poder o del placer, ninguno de los cuales podrán llegar a ofrecernos garantías confiables o duraderas... Es fácil constatar –sometidos como estamos a tantas tensiones internas y externas– que todos buscamos en la vida algo que nos llene y nos realice como personas y como comunidades. Pero tarde o temprano caeremos en la cuenta de que solamente hay *Alguien* que puede hacerlo: Jesucristo, el Enviado del Padre. Si queremos optar por la vida en plenitud, habremos de repetir sencillamente con San Pedro: «*Señor, ¿a quién iremos? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna*».

MONICIONES:

ENTRADA: Tener fe en la persona y en el mensaje de Jesús –el «Pan de Vida»– equivale a decidarnos a seguirlo, *sin importar cuáles sean los obstáculos y las dificultades...* Esta fe es don de Dios al hombre y, al mismo tiempo, es confianza libre y total del hombre en Dios. ¡Pongámonos incondicionalmente a su servicio, viviendo en íntima comunión con Él y en entrega decidida a nuestros prójimos!

1ª. LECTURA: [Jos 24, 1-2. 15-17.18] Josué reúne en Siquem a todas las tribus de Israel que están por entrar en la tierra prometida *y los invita a una elección trascendental...* El pueblo entonces se compromete a servir sólo al Señor, apartándose de los ídolos.

2ª. LECTURA: [Ef 5, 21-32] Salvado el aspecto cultural propio de su tiempo, San Pablo nos describe el valor fundamental y permanente *del matrimonio cristiano...* Se trata de una relación total, única y definitiva, como la que Cristo tiene por su Iglesia.

EVANGELIO: [Jn 6, 55. 60-69] Escuchemos ahora la conclusión del “Discurso del Pan de Vida” que, como sabemos, *no tuvo un «final feliz»...* Aceptar a Jesús exige una opción radical, como la de Pedro, muy distinta a la fundada en meros criterios humanos.

OFRENDAS: Los dones que presentamos son la ofrenda de la Santa Iglesia, *de la que nos gloriamos en formar parte...* Por ella Cristo –su Esposo y Señor– se ha ofrecido en sacrificio y se le da continuamente como alimento.

COMUNIÓN: Confiemos en la fuerza transformadora del Espíritu Santo, que se expresa y se manifiesta *en la comunión con Cristo...* Que –teniendo en Él la fuente de la verdadera vida– podamos dar testimonio de su amor ante el mundo.

DESPEDIDA: Junto con Pedro –y como tantos otros discípulos a lo largo de la historia– *confesemos a Jesús como nuestro Dios y Señor...* ¡Proclamemos, con nuestro estilo de vida, que sólo Él puede darnos gozo y paz en las luchas de cada día!

26 domingo**Verde****XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO****[Se omite la Memoria de SAN JUNÍPERO SERRA, Presbítero]**

MR p.433 [431] / Lecc. II p. 155. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 85, 1-3

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Serviremos al Señor, porque Él es nuestro Dios.]***Del libro de Josué 24, 1-2. 15-17. 18**

En aquellos días, Josué convocó en Siquem a todas las tribus de Israel y reunió a los ancianos, a los jueces, a los jefes y a los escribas. Cuando todos estuvieron en presencia del Señor, Josué le dijo al pueblo: “Si no les agrada servir al Señor, digan aquí y ahora a quién quieren servir: ¿a los dioses a los que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes habitan? En cuanto a mí toca, mi familia y yo serviremos al Señor”. El pueblo respondió: “Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses, porque el Señor es nuestro Dios; Él fue quien nos sacó de la esclavitud de Egipto, el que hizo ante nosotros grandes prodigios, nos protegió por todo el camino que recorrimos y en los pueblos por donde pasamos. Así pues, también nosotros serviremos al Señor, porque Él es nuestro Dios”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33, 2-3. 16-17. 18-19. 20-21. 22-23**R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.**

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Los ojos del Señor cuidan al justo, y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R.**

Muchas tribulaciones pasa el justo, pero de todas ellas Dios lo libra. Por los huesos del justo vela Dios, sin dejar que ninguno se le quiebre. Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en Él esperan. **R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.**

SEGUNDA LECTURA

[*Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 5, 21-32

Hermanos: Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues Él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada. Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son.

El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. *Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola cosa.* Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*]

Del santo Evangelio según san Juan 6, 55. 60-69

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”. Al oír sus palabras, muchos discípulos de Jesús dijeron: “Este modo de hablar es intolerable, ¿quién puede admitir eso?”. Dándose cuenta Jesús de que sus discípulos murmuraban, les dijo: “¿Esto los escandaliza? ¿Qué sería si vieran al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da la vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida, y a pesar de esto, algunos de ustedes no creen”. (En efecto, Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo habría de traicionar). Después añadió: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede”. Desde entonces, muchos de sus discípulos se echaron para atrás y ya no querían andar con Él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También ustedes quieren dejarme?”. Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que Tú eres el Santo de Dios”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que venga en nuestro auxilio y, por el honor de su nombre, escuche nuestra oración:

1. Para que el Señor, en su infinita bondad, se acuerde de todos los que anuncian la palabra de Dios y bendiga a todos los fieles que aman a Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Para que Dios conceda a los que trabajan la tierra lluvias oportunas y buenas cosechas, dé acierto a los que enseñan, docilidad y constancia a los que estudian, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor infunda en el corazón de los pecadores un sincero arrepentimiento de sus pecados y les dé fuerza para no recaer en el mal, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor conceda sus dones a nuestros familiares, amigos y bienhechores, para que obtengan las riquezas de los bienes eternos, roguemos al Señor.

Señor Dios, que por medio de tu Hijo, el Verbo eterno, nos has hecho descubrir tu amor, ilumina a tus fieles con la luz del Espíritu Santo, para que nada nos aleje de Cristo, el único que tiene palabras de vida eterna, y vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



27 lunes
Blanco

Memoria,
SANTA MÓNICA
MR pp. 781 y 932 [810 y 971] / Lecc. II p. 722

Mónica fue la madre de san Agustín. Cuando su hijo perdió la fe, las lágrimas de Mónica subieron hasta Dios como una silenciosa plegaria. La conversión de Agustín la llenó de gozo. Era ya lo único que le faltaba aquí en la tierra. El Señor la llamó hacia sí cuando en el puerto de Ostia se preparaba a embarcar hacia el África, su tierra natal.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Prov 14, 1-2

Ésta es la mujer sabia, que edificó su casa, y caminó en santo temor de Dios por el sendero recto.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentimos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Nuestro Señor Jesús será glorificado en ustedes y ustedes en Él.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses
1, 1-5. 11-12

Silvano, Timoteo y yo, Pablo, deseamos la gracia y la paz que proceden de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, a la comunidad cristiana de Tesalónica, reunida en el nombre de Dios, nuestro Padre, y en el de Jesucristo, el Señor. Hermanos: Debemos dar gracias a Dios en todo momento, como es justo, por lo mucho que van prosperando ustedes en la fe y porque el amor que cada uno tiene a los otros es cada vez mayor. Por eso nos mostramos orgullosos de ustedes ante las comunidades cristianas de Dios, y de la constancia y de la fe que ustedes tienen en todas las persecuciones y tribulaciones que están sufriendo. Esta es una prueba de que, en el justo juicio de Dios, serán considerados dignos de su Reino, por el cual ahora padecen.

Oramos siempre por ustedes, para que Dios los haga dignos de la vocación a la que los ha llamado, y con su poder lleve a efecto tanto los buenos propósitos que han formado, como lo que ya han emprendido por la fe. Así glorificarán a nuestro Señor Jesús y Él los glorificará a ustedes en la medida en que actúe en ustedes la gracia de nuestro Dios y de Jesucristo, el Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, 1-2a: 2b-3. 4-5

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación sus maravillas. **R.**

Cantemos al Señor, porque Él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen. Porque los falsos dioses son apariencia; ha sido el Señor quien hizo el cielo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*¡Ay de ustedes, guías ciegos!*]**Del santo Evangelio según san Mateo 23, 13-22**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les cierran a los hombres el Reino de los cielos! Ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar. ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que recorren mar y tierra para ganar un adepto y, cuando lo consiguen, lo hacen todavía más digno de condenación que ustedes mismos! ¡Ay de ustedes, guías ciegos, que enseñan que jurar por el templo no obliga, pero que jurar por el oro del templo, sí obliga! ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo, que santifica al oro? También enseñan ustedes que jurar por el altar no obliga, pero que jurar por la ofrenda que está sobre él, sí obliga. ¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar, que santifica a la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el templo, jura por él y por aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • San Pablo comienza la segunda carta a los Tesalonicenses con una especie de saludo “litúrgico”. Pasa luego a dar gracias a Dios por todo lo que de bueno, de noble y de hermoso hay en esa comunidad que, por cierto, está muy interesada en el problema del «retraso de la segunda venida del Señor». Pone también de realce la firmeza de su fe en medio de las tribulaciones, mismas que han de ser tenidas como verdadero regalo de Dios y como medios concretos para mantenerse firmes en la consecución de sus «buenos propósitos»... • Jesús –con el tono tradicionalmente vehemente del profeta– reprocha repetidamente a los fariseos su ceguera y su afán de orientar a sus seguidores a un obstinado y vacío fanatismo, lejano del culto espiritual debido al «verdadero Dios». Lo que al Maestro más interesa ahora es el fomento de una religión pura,

donde la relación del hombre con Dios se haga posible en forma cada vez más transparente, lejos de la actitud hipócrita del habituarse a proclamar una verdad que luego no se está dispuesto a poner en práctica.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira las ofrendas de tu pueblo, Señor, y concédenos que, al ofrecerlas con fervor en honor de santa Mónica, recibamos la ayuda necesaria para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, saciados con los dones que acabamos de recibir en esta festividad de santa Mónica, concédenos quedar purificados por su eficacia y fortalecidos por su auxilio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 martes
Blanco

Memoria,
SAN AGUSTÍN,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 782 [811] / Lecc. II p. 726

Son muy conocidas las etapas de la vida de Agustín: su nacimiento en Tagaste (África), en 354; su conversión en Milán, en 387; su episcopado en Hipona (395-430). Pero lo más importante son los destellos de su pensamiento genial y el testimonio que dio de una vida totalmente consagrada a la búsqueda de Dios y al servicio de la Iglesia, que es, para él, tanto la comunidad de fieles reunidos en Hipona, como el cuerpo de Cristo, extendido en todo el mundo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en el obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como autor del amor verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Conserven la doctrina que les hemos enseñado.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

2, 1-3. 14-17

Hermanos: Por lo que toca a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestro encuentro con Él, les rogamos que no se dejen perturbar tan fácilmente. No se alarmen ni por supuestas revelaciones ni por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que los induzcan a pensar que el día del Señor es inminente. Que nadie los engañe en ninguna forma. Dios los ha llamado para que, por medio del Evangelio que les hemos predicado, alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, manténganse firmes y conserven la doctrina que les hemos enseñado de viva voz o por carta. Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, 10. 11-12a. 12b-13.

R. Alégrense los cielos y la tierra.

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. El afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 23, 23-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: “¡Ay de ustedes escribas y fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, pero descuidan lo más importante de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito, pero se tragan el camello! ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera los vasos y los platos, mientras que por dentro siguen sucios con su rapacidad y codicia! ¡Fariseo ciego!, limpia primero por dentro el vaso y así quedará también limpio por fuera”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los tesalonicenses estaban excesivamente angustiados, creyendo inminente el «*día del Señor*». Nadie puede calcular el tiempo de esa venida última, les asegura el Apóstol. En todo caso, para el creyente vale, sobre todo, la confianza en la bondad de Dios, que –al regalarnos gratuitamente el Espíritu de Jesús– nos ofrece el consuelo de una «*feliz esperanza*». Más que una inútil discusión sobre “tiempos” (Cfr. 1 Tes c. 5), mejor es evaluar la actual situación de la comunidad, considerando sus esfuerzos de fidelidad a la luz de aquel «*día*»... • Continúa la condena de la hipocresía y de la inautenticidad de los eternos adversarios de Jesús. Las dos “*amenazas*” proferidas hoy por Él, tienden a desenmascarar y a condenar el inútil formalismo farisaico, que se queda en las simples apariencias y en las sutilezas superficiales. Con ello se pierden de vista, en cambio, las cosas más importantes, como son «*la justicia, la misericordia y la fidelidad*». Es la pureza del corazón y la rectitud en nuestras intenciones lo único que puede dar verdadero valor a las prescripciones externas de la Ley.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 23, 10. 8

Su Maestro es uno solo, Cristo, dice el Señor, y todos ustedes son hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nuestra participación en la mesa de tu Hijo nos santifique, Señor, para que, como miembros de su Cuerpo, nos transformemos en el mismo Cristo, a quien hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

29 miércoles
Rojo

Memoria,
EL MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA
MR p. 783 [812] / Lecc. III pp. 416 y 880; Lecc. II p. 1113

El martirio de Juan Bautista, decapitado por Herodes Antipas, pone de manifiesto la grandeza del alma del precursor y la plenitud de su respuesta al llamamiento de Dios. Tanto en su muerte como en su predicación, dio testimonio de la verdad y, conforme a lo que Jesús dijo de él: “Fue una antorcha que arde y que ilumina”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 118, 46-47

Sin temor alguno he expuesto tu ley ante los reyes y he repetido tus preceptos porque en verdad los amo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, Tú que quisiste que san Juan Bautista fuera el Precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo, concédenos que, así como Él dio la vida como testigo de la verdad y la justicia, también nosotros luchemos con valentía en la afirmación de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Diles todo lo que yo te mando. No temas delante de ellos.*]

Del libro del profeta Jeremías 1, 17-19

En aquellos días, el Señor me dirigió estas palabras: “Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante. Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y, muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17

R. Proclamaré, Señor, tu misericordia.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; Tú que eres justo, ayúdame y defiéndeme, escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí, refugio y salvación, pues eres Tú mi roca y mi baluarte; del poder del inicuo y del violento, ven, Dios mío, a librarme. **R.**

Desde mi juventud, Señor, mi esperanza Tú fuiste; desde antes de nacer me apoyé en ti y Tú me protegiste. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia, y tu gran compasión, a todas horas. Me enseñaste a alabarte desde joven y no he dejado de anunciar tus obras. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 6, 17-29

En aquel tiempo, Herodes había mandado apresar a Juan el Bautista y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: “No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano”. Por eso Herodes lo mandó encarcelar. Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida, pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado.

Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo. La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”. Y le juró varias veces: “Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”. Ella fue a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?”. Su madre le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”. Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: “Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista”. El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre. Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La memoria del martirio del Precursor la encontramos ya presente en las Iglesias de Oriente y en Roma desde el siglo VII, con el título de «La decapitación de San Juan Bautista». El «*más grande entre los nacidos de mujer*» (Mt, 11, 11), de acuerdo al elogio de Jesús –y quien consagró su vida a preparar el camino al Salvador– murió víctima de su fe en los valores de conversión y coherencia que había predicado... El relato del martirio nos es transmitido detalladamente por el Evangelio de San Marcos y, según las referencias del martirologio romano, éste tuvo lugar cerca de la Pascua... • La narración de su martirio por decapitación sucedido en la fortaleza de Maqueronte, al oeste del Mar Muerto, donde el vicioso y desocupado Herodes solía disfrutar normalmente sus vacaciones. Este relato Jesús lo debió escuchar de viva voz de los discípulos del Bautista, entre quienes se contaban Juan y Andrés. Esta fecha es quizá un recuerdo de la dedicación de la antigua basílica al precursor del Mesías, erigida en el siglo VI en Sebaste, en Samaría.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones que te presentamos, concédenos, Señor, seguir rectamente tus caminos, como enseñó san Juan Bautista, la voz que clama en el desierto, y confirmó valerosamente derramando su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: La misión del Precursor.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer. Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo. Y en favor de quienes habrían de

ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre. Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 27. 30

Refiriéndose a Jesús, Juan Bautista decía a sus discípulos: Es necesario que él crezca y que yo venga a menos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar el misterio de los sacramentos de salvación que hemos recibido y alegrarnos por sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 jueves

Blanco

**Fiesta,
SANTA ROSA DE LIMA,
Virgen y Patrona de América Latina
MR p. 784 [814] / Lecc. II p. 1115**

Es la primera santa del, Nuevo Mundo. Retirada en el jardín de la casa paterna, vivió el ideal dominicano de la contemplación y la proyección apostólica. Para lograr la salvación de los indigentes se entregaba a tremendas penitencias, que sólo la íntima presencia del Señor la hacía soportar.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos todos en el Señor, en la festividad de santa Rosa de Lima, nuestra patrona y protectora que, en premio a su fidelidad a Dios, mereció hoy entrar al cielo para reinar con Cristo eternamente.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Rosa de Lima, encendida en amor por ti, que dejara el mundo y se dedicara únicamente a ti en la austeridad de la penitencia, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo en la tierra el camino de la vida verdadera, disfrutemos en el cielo de la plenitud de tu gozo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 10, 17-11, 2

Hermanos: Si alguno quiere enorgullecerse, que se enorgullezca del Señor, porque el hombre digno de aprobación no es aquel que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba. Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido. Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 148, 1-2.11-13

R. Que alaben al Señor todos sus fieles.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres y mujeres, jóvenes y ancianos juntos, alaben al Señor y denle culto. **R.**

Que lo alaben todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con Él. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 9. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mi amor, dice el Señor. El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-46**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Isabel Flores y De Oliva –hija de inmigrantes españoles establecidos en Perú– nace en Lima el 20 de abril de 1586. Desde su adolescencia se inscribió en la Tercera Orden Dominicana. Consagró su vida al cuidado de los pobres, mientras hacía grandes progresos en el camino de la contemplación. Llevaba, además, una vida de rigurosa penitencia e intensa piedad eucarística y mariana. Gustaba ser llamada «*Rosa de Santa María*», razón por la cual –amén de la natural frescura de su rostro– más que por su nombre de pila es conocida como Santa «*Rosa de Lima*». • Favorecida de muy señalados

dones místicos –especialmente en sus últimos años– murió en Lima, a los 32 años de edad, después de experimentar agudos sufrimientos y causando gran edificación en todos los que la conocían, el 24 de agosto de 1617. Fue canonizada por el Papa Clemente X en 1671. Es la primera Santa del Continente Americano, excelsa Patrona de Lima y del Perú (desde 1669) y del Nuevo Mundo y Filipinas (desde 1670). Su fiesta en estos lugares se conserva no el 23 sino el 30 de agosto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos al celebrar hoy la fiesta de santa Rosa, virgen, y haz que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos ayude a encontrar en nuestros sufrimientos, aceptados por amor a él y al prójimo, el camino del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Flp 3, 8

Por amor a Cristo, acepté perderlo todo; y todo lo considero como basura con tal de ganar a Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has hecho partícipes del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, enciéndenos, Señor, en su amor, para que, a ejemplo de santa Rosa, virgen, seamos capaces de renunciar a cuanto pueda apartarnos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Memoria,
SAN RAMÓN NONATO,
Religioso
MR p. 927 [966] / Lecc II p. 737

Ramón Nonato (Portell, 1204 – Cardona, 31 de agosto de 1240), religioso mercedario, fue un santo nacido en un pueblo de la antigua Corona de Aragón que, actualmente, forma parte de Cataluña, en España. Su epíteto nonnatus (en latín: no nacido) se deriva de haber sido extraído del útero de su madre por cesárea después de que ella hubiera fallecido. Es el santo patrón de los partos, matronas, embarazadas y personas acusadas falsamente.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llamaste a san Ramón Nonato a buscar tu reino en este mundo con la práctica de la caridad perfecta, concede que, fortalecidos por su intercesión, avancemos con ánimo alegre por el camino del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: *Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.* ¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto que mediante su propia sabiduría, el mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio. Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32, 1-2. 4-5. 10ab y 11

R. El amor del Señor llena la tierra.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. **R.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

Frustra el Señor los planes de los pueblos y hace que se malogren sus designios. Los proyectos de Dios duran por siempre, los planes de su amor, todos los siglos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 21, 36

R. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.*]

**Del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’. Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’, Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’. Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Pablo tiene el valor de decir a la comunidad de Corinto que para creer no es necesaria la sabiduría humana. No pocas veces el cristiano habrá de atravesar por “noches oscuras”. El anuncio se centra en la “locura de la cruz”, muy superior al saber mundano, porque revela un “poder y una sabiduría de Dios” que evocan el sufrimiento del Mesías, «escándalo para los Judíos» y «necedad para los gentiles». Es esta dichosa sabiduría la que ayuda a la fe a «creer aún sin haber visto» (Cfr. Jn 20, 29)... • La parábola de las diez vírgenes nos muestra dónde está la verdadera sabiduría cristiana: en el tener siempre encendida la «lámpara» para iluminar el camino y así poder reconocer de inmediato al Esposo que viene. Lo importante es no perder esta, la única cita verdaderamente importante en nuestra vida. Esta parábola contiene, además,